



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL

TRAS LAS HUELLAS DE LA REVUELTA SOCIAL EN CHILE: MEMORIAS,
PERCPCIONES Y CAMBIOS EN LA VIDA COTIDIANA DE VECINOS, VECINAS y
VECINXS TRAS SU PARTICIPACION EN LA ASAMBLEA TERRITORIAL DE LA
VILLA OLIMPICA DE ÑUÑO A DURANTE EL AÑO 2019.

Estudiante: Bell Santos Juan Antonio

Profesor Guía: Vidal Rojas Milton

Grado: Licenciatura en Sociología
Santiago de Chile, 2023

1. INTRODUCCIÓN	4
2. ANTECEDENTES: LA REVUELTA SOCIAL DE OCTUBRE DEL 2019 Y SU MULTIPLICIDAD.	7
2.1 La revuelta social de octubre.....	7
2.2 La revuelta social. Algunas interpretaciones sobre su origen.	11
2.3 El caso de la Villa Olímpica y la Asamblea Territorial	17
2.4 Asamblea territorial de la Villa Olímpica.....	20
2.5 Pandemia, Proceso constituyente y asambleas.	25
3. LAS ASAMBLEAS TERRITORIALES Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA.	29
3.1 Preguntas de investigación	30
3.2 Objetivos.....	30
4. MARCO TEÓRICO.	31
4.1. Acción política.	31
4.2. Experiencia social y memoria.....	35
4.3 Vida Cotidiana y acción política.....	38
5. MARCO METODOLÓGICO.	46
5.1 Diseño de la investigación.....	46
5.2 Muestra.	52
5.3 Técnica de recolección de datos.....	53
6. LA REVUELTA SOCIAL EN CHILE Y LA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN VECINAL EN LA ASAMBLEA DE VILLA OLÍMPICA (NUÑO A)	54
6.1. Los informantes clave.....	54
6.2. Dimensión n° 1: Percepciones sobre la institucionalidad política tradicional.	60
6.3. Dimensión n° 2. Percepciones sobre el primer proceso constituyente.	63
6.4. Dimensión n° 3. Significado de la revuelta social de octubre del año 2019	65
6.5. Dimensión n° 4. Apreciaciones en torno a la experiencia participativa dentro de la Asamblea Territorial.	68
6.6. Dimensión n°5. Experiencias significativas vividas en cuanto a la participación en la Asamblea.	77
7. CONCLUSIONES GENERALES: LA ASAMBLEA DE VILLA OLÍMPICA COMO EXPERIENCIA SOCIAL Y POLÍTICA.	81
- Bibliografía.	93

Anexos: Tablas de análisis y construcción de dimensiones.....	96
--	-----------

¡corte de ruta! ¡y asamblea!

¡corte de ruta! ¡y asamblea!

que en todos lados se vea

el poder de la clase obrera

(Las Manos de Filippi - Los Métodos Piqueteros)

1. INTRODUCCIÓN

La revuelta popular de octubre del 2019 en Chile es un hecho histórico que no tiene comparación con ningún otro fenómeno de protestas en la historia reciente de Chile, (sin embargo, si es posible encontrar importantes revueltas, huelgas y protestas en Chile durante el siglo XX¹). En ella no solo emergieron grandes procesos de movilización y protesta en regiones, comunas y barrios urbanos del país, sí no que también surgieron las llamadas Asambleas Territoriales como una expresión organizativa de la ciudadanía donde se experimentan y ensayan formas nuevas de convivencia y organización (Orellana, 2022; Valenzuela, 2022).

Las Asambleas Territoriales, ante su presencia, afectan la vida cotidiana de las/os/es vecinas/os/es que participaron en ella como la de quienes no participaron. El interés de investigar este tema está precisamente en averiguar, primero, qué impacto e implicancias tiene esta acción colectiva en la vida de las personas que participaron, y segundo, cual es el significado que los/as participantes le otorgan a esta experiencia. Por ello, para poder abordar esto de manera concreta decidí hacerlo desde la experiencia de la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica, situada en la comuna de Ñuñoa. Por lo que desde ese territorio en particular analicé como su asamblea, entendida como un espacio de debate político amplio y ciudadano afectó la vida cotidiana de sus participantes durante el proceso de revuelta social y qué huellas dejó dicho proceso en la comunidad.

El fundamento que sustentan mi motivación tiene que ver con que los análisis de los movimientos sociales se han centrado excesivamente en las grandes protestas espectaculares/mediáticas que terminan siendo *la punta del iceberg* de un movimiento social, oscureciendo o opacando otros flancos que podrían darnos interesantes lecturas (Pleyers, 2019). Por tanto, me pareció necesario abordar la revuelta desde la experiencia de vecinas/os/es participantes de la asamblea territorial, ya que dentro de este proceso también, más allá de la protesta y la

¹ Se puede mencionar la huelga obrera salitrera que culmina con la Matanza de Santa María en 1907; las protestas políticas de la década de 1930 con la caída del Presidente Ibáñez; el Levantamiento de Ranquil; y la protesta social derivada de la subida del transporte en 1957.

manifestación, se vivieron encuentros de reflexión donde se intentó experimentar nuevas formas de convivencia y organización.

Se considera que esta investigación puede aportar en ayudar a comprender de mejor manera lo que fue la revuelta social de 2019 a partir de lo que sucedió en los territorios y develar lo que significó para un cierto conjunto de sus participantes, dejando atrás esa idea de que la revuelta solo se vivió en la Plaza Dignidad (ex Plaza Baquedano) o en ciertos lugares emblemáticos de las ciudades. La revuelta social también se vivió a nivel barrial y no solo en las principales avenidas o plazas de las grandes ciudades de Chile.

También esta investigación tiene el propósito de aportar a los estudios sobre las asambleas territoriales en Chile. Los estudios han mostrado que esos espacios de organización (tanto en Argentina o en España) son importantes de ser observados ya que estas plataformas amplias de organización van mucho más allá de organizar simplemente reuniones o actividades, sino que también son espacios de convivencia ciudadana que dejan huellas en la memoria barrial de la comunidad vecinal. Esto porque es un espacio que afecta las vidas cotidianas de gran parte de las/os/es vecinas/os/es (tanto de quienes participan como no, de la asamblea) pudiendo afectar en sus percepciones y opiniones sobre la política, tanto individual como colectiva, dejando una huella difícil de borrar en el tiempo en las comunidades (Triguboff, 2011)

Para abordar entonces esta investigación, se parte por realizar primero un análisis cronológico muy breve de los hechos que iniciaron la revuelta. Segundo, se aborda el análisis realizado diferentes autores que han observado el proceso de revuelta, donde entregan explicaciones sobre por qué emerge. Y, por último, en tercer lugar, vamos a realizar una breve presentación sobre la historia de la Villa Olímpica, que permita considerar por qué es un espacio interesante para su análisis.

A partir de allí desarrollo la pregunta y objetivos de investigación en la línea de comprender el impacto que ha tenido en las vidas cotidianas de las/os/es vecinos que participaron en la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica durante el 2019.

A partir de la pregunta de investigación se han establecido los objetivos, se formula el marco teórico-conceptual, el cual aborda los conceptos que nos permiten sustentar el análisis de la investigación.

Posteriormente, se presenta el marco metodológico desarrollado, el cual se enmarca en el enfoque cualitativo que permite recoger las experiencias organizativas de los/as vecinos/as a través de sus propias voces. Finalmente, la investigación termina mostrando los resultados obtenidos y se concluye con la entrega de conclusiones.

2. ANTECEDENTES: LA REVUELTA SOCIAL DE OCTUBRE DEL 2019 Y SU MULTIPLICIDAD.

Los antecedentes considerados en esta investigación se presentan en relación a 4 partes, abordando la caracterización de la revuelta social, la violación de los derechos humanos, distintas interpretaciones teóricas sobre el origen de la revuelta y la descripción histórica de la Villa Olímpica con una breve descripción del surgimiento de su asamblea a partir de los datos existentes.

2.1 La revuelta social de octubre.

En 2019, Chile experimentó una revuelta social sin precedentes, incomparable con cualquier otra protesta en la historia reciente del país desde 1990. Este se inició cuando miles de estudiantes salieron a evadir el pago del transporte público, que había aumentado 30 pesos (Salazar, 2019; Ruiz, 2020). Previamente al 18 de octubre hubo movilizaciones de tipo estudiantiles, las que ocurrieron entre los días 14 al 17 de octubre, donde estudiantes secundarios llamaban a evadir el metro o el tren subterráneo, esto bajo el canto de *Evadir, no pagar, otra forma de luchar*, convirtiéndose en una de las principales consignas, al menos en el principio de la movilización (Mönckerberg et. al., 2023; Valenzuela, 2022).

La evasión podríamos describirla como una acción donde grupos de estudiantes se convocaban en cercanías de alguna estación de metro y cuando se congregaban un número importante se ingresa corriendo a las estaciones y saltan los torniquetes sin pagar el pasaje (Fernández, 2021). Esta fue una acción recurrente días previos a la revuelta y a medida que avanzaba el tiempo se fueron sumando más personas, de diversas edades, hasta el viernes 18 de octubre, día en que se inicia la revuelta social. Durante ese día, especialmente en horas de la tarde, se produjeron distintas manifestaciones masivas en diferentes puntos de la ciudad, generando más tarde el colapso del sistema de transporte de la Región Metropolitana (metro y sistema de autobuses o micros). Esta enorme e incontrolable alteración al orden público

conllevó a la decisión de cerrar e interrumpir el normal funcionamiento de las estaciones de metro y el transporte de red de auto buses o micros ocasionando un caos total en la ciudad, impidiendo el retorno de las personas a sus casas (Orellana, 2022; Mönckerberg et. al., 2023).

A medida que avanzaban las horas y las protestas se intensificaban, comenzaron a registrarse incendios en diversas estaciones de metro, principalmente en sectores periféricos. En total, se reportaron 118 estaciones afectadas por incendios (Fernández, 2021). Paralelamente, en pleno centro de Santiago se incendió el último piso del edificio de Enel, un imponente edificio ubicado en cercanías al Palacio de La Moneda (palacio presidencial de Chile), perteneciente a una de las principales multinacionales de energía eléctrica del país.

En este contexto, las calles se convirtieron en escenario de una jornada de protesta histórica. El descontrol era tal que esa misma noche, el Presidente de la República, Sebastián Piñera, decretó el Estado de Emergencia, inicialmente en la Región Metropolitana, y con el paso de los días, extendiéndolo a 15 de un total de 16 regiones del país. Este decreto implicó la salida de militares a las calles para restablecer el orden público, ya que las fuerzas policiales se encontraban desbordadas (Orellana, 2022; Fernández, 2021; Mönckerberg et al., 2023).

En los días siguientes, a pesar de la presencia de militares en las calles, la situación no se logró calma. Se mantuvo el Estado de Emergencia, el toque de queda y la presencia militar en las calles, las manifestaciones no se detuvieron. Por el contrario, se intensificaron tanto en la Región Metropolitana como en el resto del país (Fernández, 2021). El 20 de octubre, el Presidente Sebastián Piñera, en un punto de prensa, declaró: *“Estamos en guerra contra un enemigo poderoso”*. Estas palabras generaron indignación y alimentaron aún más la expansión de la revuelta a nivel nacional (Orellana, 2022).

El viernes 25 de octubre, una semana después del inicio de la revuelta, múltiples convocatorias llamaron a manifestarse en el centro de Santiago, logrando una de

las movilizaciones más multitudinarias en la historia de Chile, con la participación aproximada de un millón doscientas mil personas (Fernández, 2021)

2.1.1. Violación a los derechos humanos.

A finales de octubre ya era evidente ver que la revuelta mostró su gran capacidad movilizadora, pero también comenzaron a emerger los hechos más graves relacionados con la violación de los derechos humanos. El 26 de octubre, el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) publicó un informe en el que se contabilizaban un total de 70 querellas, de las cuales 15 correspondían a casos de violencia sexual, 50 a torturas y 5 a homicidios (González, 2019). A medida que avanzaba en el mes de noviembre, estas situaciones se intensificaron, generando enfrentamientos cada vez más violentos entre la ciudadanía y las fuerzas del orden público, como Carabineros de Chile y la Policía de Investigaciones (PDI) (Fernández, 2021).

En este contexto, ocurrieron dos hechos profundamente simbólicos de la brutalidad represiva que marcó la revuelta: los casos de Gustavo Gatica y Fabiola Campillay, quienes perdieron completamente la visión en ambos ojos debido a acciones de Carabineros de Chile (Fernández, 2021).

Gustavo Gatica, un joven de 21 años y estudiante universitario, sufrió la pérdida total de su visión el 8 de noviembre, cuando fue impactado directamente en los ojos por perdigones disparados por Carabineros en las cercanías de Plaza Dignidad. Fabiola Campillay, una mujer de 36 años y madre de tres hijos, perdió la visión el 26 de noviembre en la comuna de San Bernardo. Mientras se dirigía a su trabajo, en las cercanías de su hogar se desarrollaban protestas. En ese contexto, fue impactada directamente en el rostro por una bomba lacrimógena disparada por un carabinero. Este ataque no solo le causó la pérdida total de la visión, sino también una severa desfiguración facial. Tanto Fabiola como Gustavo se convirtieron en potentes símbolos de lucha y resistencia durante la revuelta (Fernández, 2021).

2.1.2 Acuerdo por la Paz Social y la propuesta de nueva constitución.

Ante la persistencia e intensificación de las protestas, durante la madrugada del 15 de noviembre se firmó el denominado “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución”. Este acuerdo fue el resultado de una negociación entre partidos políticos de gobierno y oposición, con la participación de representantes políticos, incluyendo senadores y diputados, congregados en el Congreso Nacional. El consenso alcanzado permitió convocar a un plebiscito para iniciar el proceso de redacción de una nueva constitución, con el objetivo de cerrar el ciclo político marcado por la Constitución de 1980 (Orellana, 2022).

La Constitución de 1980, redactada durante la dictadura cívico-militar, tiene un origen profundamente ilegítimo, ya que fue impuesta a la sociedad de manera absolutamente antidemocrática y su continuación fue un requisito que puso Pinochet para iniciar la transición política. Además, se ha considerado como la piedra angular del Estado subsidiario y del sistema neoliberal que caracteriza a Chile (Bell, 2013; Orellana, 2022; Mönckerberg et al., 2023).

Aunque el acuerdo ofrecía la posibilidad de superar la Constitución impuesta durante la dictadura y planteaba un cambio estructural en las bases del sistema político, económico y social (Mönckerberg et al.; 2023; Flores, 2023), no logró poner fin de inmediato a las movilizaciones que se desarrollaban en todo Chile (Orellana, 2022). Las protestas continuaron, al igual que la represión.

Esto quedó reflejado por ejemplo en el caso de la trágica muerte de Mauricio Fredes, un manifestante que perdió la vida mientras huía de la represión policial en las cercanías de Plaza Dignidad (específicamente entre las calles Irene Morales y La Alameda). Fredes cayó en un agujero lleno de agua, por el accionar del carro lanza aguas de Carabineros, y con tendido eléctrico. Este lamentable suceso ocurrió en fechas posteriores a la firma del acuerdo (Fernández, 2021).

A pesar de la fuerte represión y el acuerdo por la paz, las movilizaciones continuaron durante los meses siguientes, logrando en muchos casos convocatorias multitudinarias. Una de las más destacadas fue la del 8 de marzo de 2020, Día Internacional de la Mujer, que reunió a más de 2 millones de manifestantes en pleno centro de Santiago, a pesar de que ya el 3 de marzo se había registrado el primer caso de Covid-19 en Chile (Orellana, 2022). Tras las vacaciones de verano, la movilización en Plaza Dignidad se reactivó con fuerza.

Sin embargo, la pandemia del Covid-19 ya había llegado al país. La última manifestación significativa en el marco de la revuelta ocurrió el viernes 13 de marzo (Orellana, 2022), y para el 15 de ese mismo mes se suspendieron las clases presenciales y el país entró en cuarentena. El 18 de marzo se decretó el estado de excepción constitucional de catástrofe, lo que finalmente llevó a la disminución de las movilizaciones derivadas de la revuelta social de octubre de 2019 (Orellana, 2022; Mönckerberg et al., 2023; Flores, 2023).

2.2 La revuelta social. Algunas interpretaciones sobre su origen.

Sobre el origen de la revuelta social en Chile, investigadores e investigadoras sociales han desarrollado diversos análisis e interpretaciones. Valenzuela (2022) por ejemplo ofrece un enfoque que vincula la emergencia de la revuelta social como la crisis del neoliberalismo y la crisis de la democracia liberal. En este marco, la autora destaca la profunda desigualdad estructural presente en la sociedad chilena.

Esta desigualdad estructural ha dado lugar a abusos sistemáticos y precariedades que afectan la vida de amplios sectores de la población. Se manifiesta en áreas clave como el acceso y la calidad de la salud, la educación, la vivienda, la segregación territorial y las múltiples barreras que dificultan que una gran parte de la población acceda a una vida digna. En contraste, solo un sector reducido, compuesto por las élites económicas, puede alcanzar ese nivel de bienestar (Valenzuela, 2022).

No obstante, según la investigadora Katia Valenzuela (2022), esta herencia fue cuestionada con la revuelta social, que planteó una crítica contundente al modelo económico social neoliberal, aunque la revuelta de 2019 no fue la primera vez que se cuestionó el sistema neoliberal. Una importante movilización previa fue la revuelta estudiantil de 2011, que inicialmente se centró en una crítica al sistema de educación, pero que después empezó a rebalsar a un cuestionamiento al modelo neoliberal. No obstante, su impacto fue menor en comparación con el de octubre de 2019.

Valenzuela también señala que la revuelta de 2019 estuvo acompañada de una creciente desafección y desconfianza hacia el Estado y las instituciones de la democracia representativa, lo que resultó en una impugnación profunda a la política tradicional (Valenzuela, 2022).

Este fenómeno de distanciamiento entre la ciudadanía y la política tradicional que da cuenta Valenzuela no es nuevo y se ha observado en diversos países. Por ejemplo, encuestas globales como el informe sobre el estado actual de la democracia de la Universidad de Cambridge y la encuesta global de IPSOS indican que la mayoría de las personas encuestadas percibe que los partidos y políticos no se preocupan por la ciudadanía, o sienten que la democracia no funciona adecuadamente. Según Katia Valenzuela, este fenómeno de descontento podría ser un caldo de cultivo que está impulsando una renovación en las prácticas y estructuras de las organizaciones sociales, que buscan superar viejas formas de liderazgo, lobby y jerarquías propias de las estructuras de los partidos políticos más clásicos o tradicionales (Valenzuela, 2022).

Por otro lado, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su informe *Diez años de auditoría a la democracia: Antes del estallido de 2019*, señala que, aunque Chile logró importantes avances tras el retorno a la democracia, como la construcción de una institucionalidad sólida, la conformación de gobiernos democráticos con bases sociales firmes y la reducción de la pobreza, también persisten profundas desigualdades y malestares sociales (PNUD, 2019).

El informe también destaca dos fenómenos particulares observados en Chile: por un lado, la expansión de formas de participación política no formal (fuera de las instituciones), y por otro, una creciente desafección y crítica hacia la política institucional, reflejada en la baja identificación con ella. Además, el informe hace una crítica al señalar que, desde el retorno a la democracia, en Chile ha predominado un modelo de democracia centrada en lo electoral por sobre una democracia participativa, dando por resultado un sistema incapaz de implementar mecanismos adecuados para escuchar y comprender las necesidades de la ciudadanía (PNUD, 2019).

Por su parte, la investigadora Araujo (2020) sostiene que la revuelta social en Chile surge de la confluencia de ciertos factores. Primero sería la amplia brecha de desigualdad que genera que muchos sectores de la población realicen enormes sacrificios para acceder a derechos básicos y fundamentales, como la educación o la salud. Segundo, las dificultades para acceder a derechos sociales y económicos han generado desencantos hacia un modelo que prometía una mayor equidad y mejores condiciones laborales, pero que ha resultado en empleos precarios y mal remunerados. Por último, las críticas al modelo neoliberal han llevado a la ciudadanía a sentirse abandonada y desconfiada de las instituciones públicas, que las ven más bien como enemigas en lugar de aliadas. Según Araujo, estos tres factores están interrelacionados en la realidad chilena y serían base importante para la emergencia de la revuelta.

Un aspecto clave de la revuelta fue la ausencia de una organización que dirigiera el movimiento desde una posición de liderazgo durante todo su desarrollo. A pesar de ello, las protestas trascendieron Plaza Dignidad, manifestándose en numerosos barrios y territorios de Santiago y otras regiones del país (Mönckerberg et al., 2023; Flores, 2023; Orellana, 2022). En este contexto, los barrios y territorios respondieron de diversas maneras sin dar cuenta de un programa único o una estrategia unificadora. Sin embargo, algo que se repitió en diversos territorios fue el surgimiento de las Asambleas Territoriales. Estas instancias de participación directa, organizadas por los propios vecinos/as/es a pulso, con imaginación y

organización en sus comunidades, ocuparon una parte significativa de los espacios públicos, como plazas, calles, pasajes, avenidas y canchas barriales, convirtiéndose en un pilar fundamental de la movilización social (Orellana, 2022; Valenzuela, 2022).

Las asambleas son espacios sociales profundamente vinculados a los territorios, donde vecinas y vecinos se reúnen para dialogar, imaginar, reflexionar, debatir y planificar acciones colectivas en torno a diversas temáticas (Orellana, 2022). Estas instancias representan formas directas de participación que buscan alternativas a los modelos clásicos, formales o tradicionales de las organizaciones políticas (Orellana, 2022; Valenzuela, 2022). Generalmente, rechazan las estructuras jerárquicas convencionales, tomando distancia de los marcos normativos y dinámicas propias de los partidos políticos, el Estado, los gobiernos o las corporaciones. En lugar de seguir esquemas de mando rígidos o la figura de un dirigente único, promueven una organización horizontal, no jerárquica y descentralizada. Las responsabilidades rotan entre los participantes y la toma de decisiones se basa en consensos generales, fomentando así una participación más inclusiva y flexible (Orellana, 2022; Valenzuela, 2022; Triguboff, 2011).

Los espacios asamblearios, además, permiten la interacción entre personas con diferentes posturas políticas, fomentando un diálogo y la colaboración entre vecinos y vecinas. Este carácter diverso convierte a las asambleas en entornos muy heterogéneos, donde la idea es que se logre construir acuerdos y se trabaje en conjunto temas de interés colectivo (Orellana, 2022; Valenzuela, 2022).

Por esto, la idea de que en las asambleas solo participan quienes prefieren esta modalidad de organización es equivocada, ya que en ellas es posible observar una amplia diversidad de ideologías (Orellana, 2022). Además, los espacios asamblearios no se limitan únicamente a reuniones o discusiones. Estos entornos generan impactos significativos tanto en quienes participan activamente como en quienes no lo hacen, ya que pueden producir cambios relevantes en la vida cotidiana de sus integrantes y en la comunidad en su conjunto (Orellana, 2022; Triguboff, 2011).

La investigación sobre las Asambleas Territoriales ha sido abordada desde diversas perspectivas; sin embargo, este estudio se centra en la noción de experimentación. En este contexto, Estalella y Corsín (2013) plantean que las asambleas son espacios asociativos donde se imagina y se practica una ciudad o sociedad distinta, al tiempo que se exploran nuevas formas de hacer política (Estalella y Corsín, 2013).

Sobre la idea experimental, Estalella y Corsin, toman la idea desarrollada por el historiador de la ciencia Rheinberger, que indican que:

La característica definidora de un sistema experimental es la tensión entre un espacio de "vaguedad irreducible", un dominio de incertidumbre que es contenido por un sistema técnico (un despliegue de métodos, artefactos e infraestructuras). De esta manera, el sistema técnico contiene en un doble sentido el espacio de lo inesperado: lo contiene porque lo tiene dentro y porque lo constriñe y delimita. Queremos mantener la atención sobre esa caracterización de los sistemas experimentales como objetos que mantienen el equilibrio entre la sorpresa y el control, lo sabido y lo que se ignora, lo estable y lo inesperado (Estalella & Corsín, p. 6).

Siguiendo entonces la definición de sistemas experimentales, Estalella y Corsín sostienen que esta perspectiva también puede aplicarse a las asambleas, ya que éstas mantienen un espacio indefinido, en proceso de construcción. Por lo tanto, su naturaleza es experimental, ya que involucra incertidumbre y sorpresa tanto en el desarrollo como en los resultados de sus actividades. Durante el transcurso de una asamblea, pueden surgir situaciones imprevistas que escapan al control de los participantes, permitiendo así que ocurran eventos inesperados, de manera similar a lo que ocurre en un experimento. Además, estos autores identifican al menos dos prácticas dentro de la metodología asamblearia, basadas en las observaciones del movimiento 15M en España: el diseño anticipado del ritmo urbano y el cuidado de los cuerpos.

En relación con el diseño anticipado del ritmo urbano los autores observan una asamblea particular que emergió en el barrio de Lavapiés en la ciudad de Madrid. En ella ven y observan el trabajo realizado por la *comisión de dinamización*. Las personas que participan de esta comisión tienen la tarea principalmente de:

la producción de ciertas temporalidades: seleccionan los temas, se establece su orden, se excluyen los asuntos controvertidos no urgentes o la llamada telefónica para tantear el carácter potencialmente controvertido de uno de los debates [...] La asamblea es anticipada como un objeto temporal y el trabajo de la comisión se centra en diseñar el ritmo de su encuentro. (Estalella y Corsin, 2013, p. 8)

Por lo tanto, el espacio urbano donde actúa la asamblea ha llevado a los participantes a adoptar ciertas precauciones para, en la medida de lo posible, controlar el espacio y reducir la incertidumbre. Tal como señalan Estalella y Corsín, la asamblea de Lavapiés, por ejemplo, ha tenido que enfrentar la intervención de la policía que intentaba disolverla, personas que interrumpían sin respetar el turno de palabra, o incluso individuos ebrios que alteraban el flujo normal de las intervenciones. Estos incidentes reflejan las diversas situaciones que pueden surgir en la vida cotidiana urbana, lo que obliga a la asamblea a prever y manejar estas situaciones. De esta manera, se genera un esfuerzo importante por crear un espacio controlado, en el que solo se permitan ciertos tipos de interacciones, lo que demuestra que las asambleas requieren una cadena de planificación previa para organizar el espacio asambleario de manera efectiva.

Con esto, los autores destacan la importancia de observar ese trabajo previo realizado antes de una asamblea, donde se intenta planificar y minimizar cuestiones como las interrupciones. Esto incluye reordenar la asamblea si alguien se salta su turno de palabra, encontrar lugares cómodos con servicios básicos, y prever aspectos como el audio (Estalella y Corsín, 2013).

Por otro lado, las prácticas de cuidado y protección del cuerpo son componentes esenciales dentro de la asamblea. Los autores presentan varios ejemplos significativos. Uno de ellos tiene que ver con la compleja situación de las personas migrantes en el barrio de Lavapiés en Madrid, quienes enfrentan un contexto marcado por el racismo, especialmente por parte de la policía. En este entorno, se han realizado diferentes situaciones de acoso y redadas racistas, llevando a cabo en identificaciones selectivas basadas únicamente en el color de piel o el aspecto físico de las personas. (Estalella y Corsín, 2013).

En este contexto, los autores comparten su experiencia de participación en una asamblea realizada para abordar un caso específico de racismo: la detención de un joven africano, agredido por la policía. La convocatoria, relatan los autores, atrajo a un número significativo de personas migrantes del barrio, muchas de las cuales no habían participado en asambleas anteriores. Según los autores, la asamblea se extendió por un largo período y abordó diversos temas, incluyendo la votación para organizar una manifestación en solidaridad con el joven agredido.

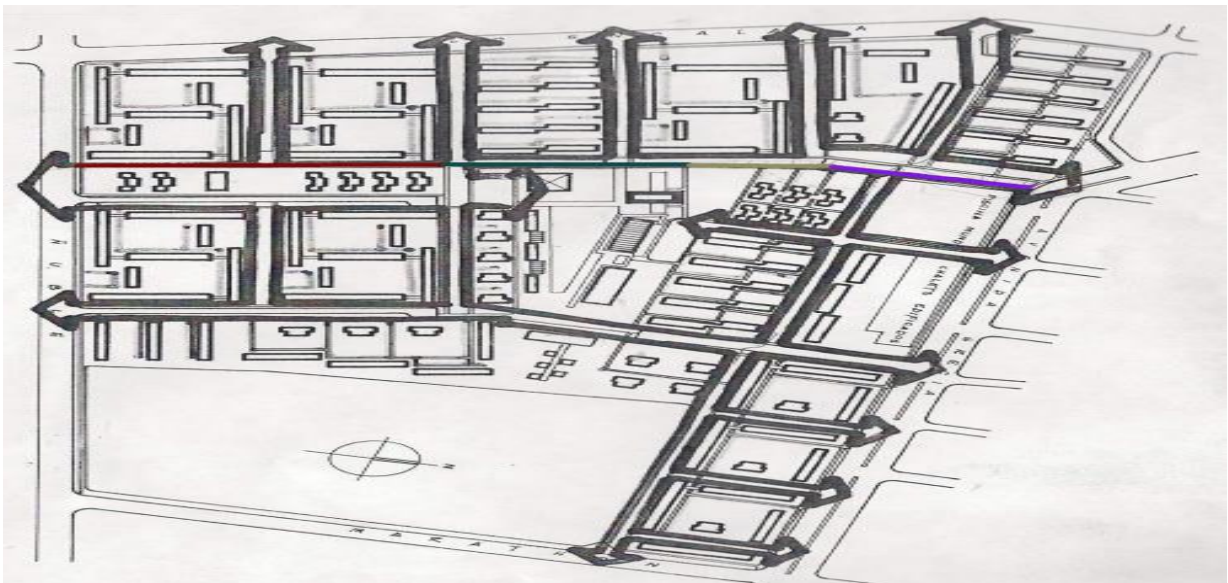
Los autores destacan que esta asamblea presentó elementos que la convirtieron en un espacio de cuidado. Esto observado por ejemplo en la posibilidad de abordar las temáticas de las personas migrantes y en aspectos clave, como fue la presencia de traductores en la asamblea que facilitaban la comprensión idiomática de las intervenciones, traduciendo al idioma wolof lo dicho en español y viceversa. Esto garantizó que todas las personas presentes pudieran entender plenamente la discusión y participar activamente en ella.

2.3 El caso de la Villa Olímpica y la Asamblea Territorial

Para analizar la práctica asamblearia de manera particular en Chile, me he centrado en un espacio particular que es la asamblea territorial nacida en Villa Olímpica, ubicada en la comuna de Ñuñoa.

La Villa Olímpica es un sector residencial que alberga un conjunto habitacional construido durante la Copa Mundial de Fútbol de 1962. El barrio se edificó entre los años 1961 y 1967 en la comuna de Ñuñoa, Santiago de Chile. Su objetivo principal era modernizar las áreas circundantes al Estadio Nacional y así presentar una imagen de un país en vías de desarrollo. El conjunto habitacional está delimitado por las calles Grecia, Maratón, Ñuble y Lo Encalada, y en su centro se encuentra un parque conecta a todos los edificios y casas del sector.

Imagen1: *Mapa de la Villa Olímpica*



(Villa Olímpica/Ñuñoa, Santiago de Chile - Casiopea, s.f.)

Después de algunos años de su construcción, la Villa Olímpica comenzó a vivir distintos acontecimientos que le otorgaron una identidad política particular, especialmente en el contexto histórico de la dictadura cívico-militar de 1973. Durante un largo período, la Villa y sus alrededores, cercanos al Estadio Nacional, se convirtieron en un punto de vigilancia constante. Al día siguiente del golpe de Estado, el Estadio Nacional se transformó en el centro de tortura y exterminio más grande con el que contó la dictadura de Pinochet, permaneciendo en esa condición hasta el día 9 de noviembre de 1973. En sus alrededores, se estableció un cordón

de seguridad permanente que se hizo sentir sobre quienes habitaban esa zona en aquella época (Senn y Manríquez, 2016).

Es evidente que vivir tan cerca del principal centro de detención de la dictadura (Senn y Manríquez, 2016) alteró por completo la vida cotidiana de los habitantes de la Villa. La cercanía con este centro de tortura significó pasar de verlo como un espacio de deporte y recreación a un centro de detención con presencia diaria de buses de carabineros trasladando detenidos y a militares resguardando el lugar. Además, era frecuente observar a las familias de los detenidos exigiendo información sobre el paradero de sus seres queridos (Senn y Manríquez, 2016).

Un hecho importante, sin mucha información al respecto, tiene relación al cordón de seguridad que se instaló en cercanías de la Villa Olímpica que tiene que ver con un suceso ocurrido un 11 de octubre de 1973, hecho que por lo demás se tiene muy poca documentación. En esa fecha se cuenta que la Villa fue allanada por militares porque se produjo un enfrentamiento armado entre civiles y militares (Senn y Manríquez, 2016). No se sabe con claridad lo que paso, sin embargo, el diario El Mercurio publicó una noticia al otro día de los sucesos y, según su relato, se trató de que unos francotiradores de grupos “terroristas” intentaron atacar el Estadio Nacional para liberar a los presos. Este grupo lo relacionaron con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Se relata que esa jornada fue tan intensa que llegaron tanques a copar la Avenida Maratón para enfrentar tal situación. Ahora bien, los relatos se encontrarían divididos, hay quienes señalan que eso fue así, que realmente fue un intento de liberación mientras que otros señalan que fue un montaje hecho por los militares para sembrar miedo en la comunidad (Senn y Manríquez, 2016).

La Villa Olímpica también fue escenario de asesinatos ocurridos contra dirigentes sociales opositores al régimen de la dictadura, incluyendo casos emblemáticos como el de Julio Guerra Olivares, quien fue una de las víctimas de la llamada matanza del Corpus Christi. Julio Guerra fue militante del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), donde desempeñó diversas responsabilidades, siendo una de las más importantes su participación en la Operación Siglo XX, el atentado contra

Pinochet (Senn y Manríquez, 2016). Tras el atentado, Guerra sufrió una intensa persecución que lo obligó a mudarse a varias casas de seguridad en distintas partes de Chile. Finalmente, arrendó un departamento en la Villa Olímpica (departamento 213 del block 33, en la calle 1, actualmente llamada como Calle Pericles).

La tarde noche del lunes 15 de julio de 1986, agentes de la CNI ingresaron al inmueble donde se encontraba Julio, quien fue asesinado en el baño del segundo piso del departamento (Senn y Manríquez, 2016). Este es solo uno de los muchos casos ocurridos en el marco de la matanza de Corpus Christi, que resultó en la ejecución de varios militantes del FPMR y otros opositores a la dictadura de Pinochet.

Sin duda, estos hechos muestran que la Villa Olímpica tiene una historia marcada por la dictadura. Sin embargo, en los años posteriores a la dictadura, la Villa se convirtió en un lugar de memoria, encuentro y organización, dando lugar a espacios como la Ruta de la Memoria. También la Villa se convirtió en un espacio donde se vivieron experiencias organizativas interesantes como en el año 2010. Esto ya que tras el terremoto que afectó al centro y sur del país parte de la comunidad se organizó para exigir reparaciones en los departamentos más dañados por el terremoto. Fue en ese contexto que surgió el *espacio comunitario Villa Olímpica*, un lugar recuperado por vecinos y vecinas quienes lo transformaron en un espacio para desarrollar actividades y fortalecer la organización vecinal (Senn y Manríquez, 2016). También se destaca la construcción de la plaza más un mural ubicado allí en el block 33 en honor a Julio Guerra, llevado a cabo entre los años 2017 y 2018.

2.4 Asamblea territorial de la Villa Olímpica.

La información disponible sobre el cómo emerge la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica es limitada. Las principales fuentes consultadas provienen de entrevistas periodísticas disponibles en distintos formatos. Estas incluyen entrevistas audiovisuales publicadas en la plataforma de video como YouTube, así también entrevistas escritas realizadas por medios digitales, como el noticiero Interferencia.

Igualmente contamos con contenido visual en imágenes y fotografías que se encuentran subidas en distintas redes sociales como Instagram, donde se visualizan distintas actividades que la Asamblea fue organizando. La última actividad que tenemos registrada tuvo lugar el día 24 de noviembre del 2021, por lo que suponemos que la Asamblea ya no está activa.

Ahora bien, las entrevistas citadas fueron realizadas en periodos de tiempo muy distintos. La primera, en formato video, se llevó a cabo el 2 de diciembre de 2019, en plena revuelta. Posteriormente, en el caso de la entrevista realizada en el año 2021, esta es de formato digital, y en ella lamentablemente no se especifica el día exacto en que se realizó.

Sobre las entrevistas realizadas el 2 de diciembre del 2019 aparece al principio una persona, la cual no indica su nombre y explica cómo se conformó la Asamblea:

Si bien el 18 de octubre comienza todo este movimiento, rebelión popular, nosotros empezamos a organizarnos al día siguiente, lo primero que hicimos fue una asamblea autoconvocada donde los vecinos de forma instintiva nos unimos y empezamos a trabajar, el primer paso fue generando comisiones. Nos organizamos como comisión de difusión y propaganda, comisión de salud, comisión de movilización, jurídica con la idea de empezar a contener ciertos procesos e ir ayudándonos como vecinos (Asamblea Villa Olímpica-Ñuñoa,2019)

Un primer aspecto que resalta del testimonio es que la asamblea se formó de manera inmediata, como de manera instintiva y autoconvocada, lo que evidencia un movimiento, por parte de los vecinos, de tipo espontáneo generado dentro de la Villa para organizarse. Este fenómeno puede interpretarse como una respuesta de emergencia frente a los acontecimientos y a la ausencia de intermediarios formales capaces de representar o gestionar la situación de la revuelta dentro del territorio. En este contexto, la comunidad demuestra una capacidad de autoorganización para enfrentar la situación de revuelta.

Asimismo, el testimonio señala que la asamblea de la Villa Olímpica se estructura a través de comisiones que responden a áreas específicas, cada una encargada de tareas organizativas vinculadas a las demandas de la movilización y a la difusión de sus objetivos. Este modelo refleja una dinámica o metodología organizativa de tipo participativa que permite articular y canalizar las acciones colectivas. Posteriormente la entrevistada señala lo siguiente:

Poco a poco nos fuimos fortaleciendo como territorio organizándonos como comunidad y hemos seguido poco a poco fortaleciendo nuestros lazos y encontrándonos como vecinos desde esta lógica de conocer al que tienes al lado, conocerlo en la asamblea y empezar a trabajar en las comisiones y fuimos fortaleciendo y rearmando este tejido social y comunitario, que estaba un poco perdido así que de ahí nos fuimos armando y construyendo una hermandad como villanos (Asamblea Villa Olímpica-Ñuñoa, 2019).

Se señala que la Asamblea, a través del trabajo de las comisiones, ha fortalecido los vínculos dentro del tejido social al interior de la Villa Olímpica. En este sentido, como primer elemento, se puede identificar un proceso de reconstrucción del tejido social que, según lo expresado en la entrevista, parecía haberse debilitado previamente. Este "tejer", según lo señalado, en una lógica de proximidad y encuentro con el otro, ya que el trabajo dentro de la Asamblea conlleva a construir espacios comunes de organización y apoyo mutuo. En estos espacios que nacen a partir de la congregación en la Asamblea, se generan dinámicas de trabajo conjunto, tanto dentro de las comisiones como en el territorio, promoviendo una colaboración.

Por otro lado, resulta particularmente interesante cuando se señala el proceso de que se va "construyendo una hermandad como villanos". Esto sugiere que la Asamblea, a través de sus comisiones y el trabajo colectivo, también ha contribuido a la creación de una identidad colectiva. Esta identidad "villana" pareciera convertirse en un símbolo donde se comparte el sentido de pertenencia entre

los/as/es vecinos/as de la Villa, consolidando su identidad comunitaria y fortaleciendo los lazos entre ellos/as/es.

En la misma entrevista, aparece una segunda persona identificada como Daniela, quien señala ser parte de la comisión de Contenido y Vínculo, Ella indica que desempeña el rol de encargada interna dentro de dicha comisión y nos da cuenta sobre el funcionamiento de las Comisión:

La comisión se dedica a dos cosas fundamentales: un primer elemento tiene que ver con el poder reunir información producto del acontecer nacional y poder facilitar las discusiones dentro del espacio de la asamblea, es decir, permitir o entregar metodologías que nos permita estar discutiendo de lo que está sucediendo políticamente y de forma que podamos tomar decisiones sean participativas, sean representativas y sean horizontales; y un segundo elemento tiene que ver con generar espacios de vínculo y articulación con otras organizaciones político sociales, en este caso con las asambleas territoriales de otros lugares (Daniela, Asamblea Villa Olímpica-Ñuñoa,2019)

Un aspecto destacado de esta entrevista, en relación con el funcionamiento de la comisión de Contenido y Vínculo, es su papel en la organización y sistematización de la información sobre el contexto de la revuelta popular y el acontecer nacional. Su principal objetivo es mantener informada a la Asamblea, lo que garantiza que las discusiones internas se realicen con una base de conocimiento sobre lo que está ocurriendo y así permitir una discusión más profunda de los temas tratados.

Además, resulta interesante que la comisión también proporcione metodologías para las discusiones, esto, según se relata para fomentar formas de participación inclusivas o más participativas. Estas metodologías, se ven que están basadas en la idea de horizontalidad, lo que mostraría una preocupación en permitir una participación igualitaria, deseando construir un espacio en el que todas las voces sean escuchadas y valoradas.

Por otro lado, el segundo rol destacado de la comisión es su labor de construir redes de trabajo más allá de la Villa Olímpica. Este esfuerzo se enfoca en establecer

conexiones con otras asambleas territoriales, esto podría suponer el deseo y el esfuerzo por crear mayores redes de apoyo, ampliando el alcance de la organización comunitaria.

En la entrevista también se destaca que la comisión utiliza como estrategia cambiar de manera constante el lugar de las reuniones y sobre la estrategia de mantener ciertos días fijos para mantener un trabajo sistemático, sobre ello se dice:

Si los vecinos de la asamblea se quieren acercar a nosotros tenemos reunión los días martes y los días sábados a las 7 de la tarde, estamos cambiando permanentemente el sector de la reunión, sin embargo, siempre es en la Villa de forma que utilicemos todos los espacios públicos y los parques para que podamos convocar a vecinos de otros sectores” (Daniela, Asamblea Villa Olímpica-Ñuñoa,2019)

Este enfoque tiene como objetivo para la Comisión visibilizarse en el territorio y captar la atención del mayor número posible de vecinos. Esta práctica puede interpretarse como un esfuerzo por fomentar una mayor inclusión territorial. Al realizar reuniones en distintos espacios de la comunidad, permite mostrar la existencia y trabajo de la Asamblea a aquellas de personas que viven en sectores más alejados, pero también para aquellos vecinos que por distintas razones no han participado de la misma, promoviendo así una presencia mayor. Además, esta estrategia puede entenderse como una forma de apropiación del espacio público, reivindicando su uso y dándole nuevas funciones dentro de la Villa.

Por último, la entrevista realizada en octubre del 2021 participa una persona quien se identifica con el nombre de Beatriz. En esta entrevista esta persona dice igualmente haber participado en la Asamblea. Señala que la ésta tuvo un rol muy importante en generar una preocupación en relación con lo local, evitando centrar toda la discusión política en los centros de toma de decisiones tradicionales (gobierno, Congreso), sino que se dio más importancia a lo local/barrial, esto tal como menciona la persona entrevistada:

Como tu bien dices un proceso que nos trajo a lo local, un proceso que revelo la importancia de nuestro entorno inmediato físico, pero también social y puso en el centro nuestra preocupación, no La Moneda, sino lo que estaba pasando en la plaza (Rivera, 2022)

También aparece en la entrevista que la situación de la pandemia fue sin duda un hecho que interrumpió la revuelta social. Sin duda alguna que para las organizaciones asamblearias y toda organización nacida de la revuelta social la pandemia fue un duro golpe (Orellana, 2022). Con la llegada de la pandemia muchas asambleas terminaron desapareciendo, otras bajaron su participación y otras intentaron ante todo mantenerse activas, reinventado su forma de trabajo ante el contexto (Orellana, 2022). Sobre el caso particular de la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica de Ñuñoa la entrevista Beatriz menciona que:

La pandemia nos pegó fuerte, nos pegó súper fuerte, efectivamente nos desarticulábamos, el año pasado igual nos nucleamos en torno sobre todo a acciones de solidaridad con familias que estaban en situaciones muy precarias económicas, una olla común que se mantuvo varios meses en el crudo invierno de la pandemia del año pasado (Rivera, 2022)

Por lo que vemos en esta entrevista en particular es que la asamblea de Villa Olímpica efectivamente sufrió una desarticulación en pandemia. Ahora bien, se menciona que se mantuvo un trabajo centrado en particular en la solidaridad de familias ante la pandemia.

2.5 Pandemia, Proceso constituyente y asambleas.

A pesar de lo mencionado anteriormente, en esta etapa de la investigación no disponía de suficiente información que permita reflexionar sobre como la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica enfrentó la pandemia y que decisiones tomaron sus

participantes para readaptarla a esa realidad de encierro. Tampoco se bien que transformaciones o cambios pudo haber tenido tras lo que fue el proceso constituyente en sus distintas etapas.

Según algunas investigaciones, trabajos exhaustivos, análisis periodísticos y mi propia experiencia, el 22 de marzo se decretó la primera cuarentena total a nivel nacional en Chile, lo que implicó un control estricto y la limitación de la movilidad de las personas a través de permisos especiales. Sin embargo, en ciertos casos, eso no significó el colapso total de la organización de las asambleas territoriales. Por el contrario, se sabe que algunas lograron mantenerse activas, asumiendo el desafío de generar instancias de ayuda para responder a las necesidades surgidas durante la pandemia (Valenzuela, 2022).

A pesar de las restricciones de movilidad, muchos participantes de las asambleas readaptaron su formación de participación viendo en los espacios virtuales una oportunidad de continuidad de trabajo de las comisiones, así como los procesos de aprendizaje y organización comunitaria (Valenzuela, 2022).

Ahora bien, sobre el proceso constituyente y los efectos que pudo tener la pandemia en relación a todo el proceso de revuelta y asambleas solo contamos con una investigación realizada por Orellana (2022), quien menciona que en la Asamblea Catrina se dieron cambios en relación a la fuerza de ciertos discursos. Así, observa que los discursos más movilizadores sufrieron mayor pérdida de apoyo, esto muy relacionado al efecto de la cuarentena; mientras que los discursos más institucionalizados fueron ganado mayor apoyo, influenciados también hacia el voto Apruebo y Convención Constituyente, por lo que ello contribuyó a que el proceso de consulta y construcción de una nueva Constitución se fuera legitimando más.

En el plebiscito de entrada realizado el 25 de octubre de 2020, se registraron altos niveles de participación ciudadana (SERVEL, 2020). Los resultados indicaron que la opción "Apruebo" obtuvo un 78,3% de los votos, mientras que el organismo que

gano para redactar la nueva Constitución fue la convención constitucional con un 79% de respaldo (SERVEL, 2020). En ese proceso, tal como menciona Orellana (2022) prácticamente se desfondo a los sectores más tradicionales de la política, llámese exConcertación o Nueva Mayoría, así como la derecha más tradicional, siendo las fuerzas independientes (movilizadas en la revuelta social) y fuera del marco tradicional político los principales ganadores. Tras esta victoria, se dio inicio al proceso de redacción de la nueva Constitución, que culminó en una propuesta que sería votada en el referéndum de salida el 4 de septiembre de 2022. En este referéndum, los votantes decidieron si aprobaban o rechazaban la propuesta constitucional.

El proceso de redacción estuvo marcado por una considerable tensión política, en el que se evidenciaron diversas estrategias para entorpecerlo, impulsadas principalmente por fuerzas políticas tradicionales. Incluso dentro de los sectores que apoyaban la opción "Apruebo", se dieron muestras de oposición al mismo proceso (Orellana, 2022). En la consulta para ver si aprobaba o rechazaba la propuesta constitucional, ganó en este caso la opción rechazo con un contundente 61,9% de los votos, en aquel plebiscito se registró una histórica participación del 85,7% del padrón electoral, lo que equivale a más de trece millones de votantes. De estos, 7.882.238 optaron por el rechazo, mientras que 4.859.238 votaron a favor del "Apruebo".

La victoria del rechazo a la propuesta constitucional marcó el fracaso del proceso de cambio político, lo que permitió que las fuerzas tradicionales adquirieran un mayor protagonismo al momento de plantear un nuevo proceso constituyente (Orellana, 2022). Entonces el nuevo proceso constituyente para el año 2023 fue diseñado con un marco de 12 bases o lineamientos que restringieron la discusión constitucional, convirtiéndolo en un proceso mucho más restringido. Por ejemplo, en este nuevo proceso no se permitió debatir sobre la plurinacionalidad, estableciendo de manera incuestionable que Chile es un Estado unitario.

Otro cambio importante en el proceso fue que la redacción inicial estaría a cargo de una Comisión de Expertos, compuesta por 24 integrantes designados por las fuerzas políticas con representación parlamentaria en la Cámara de Diputados/as. Aunque en el plebiscito de entrada el Congreso no fue visto por la ciudadanía como el órgano preferido para redactar la nueva Constitución, este organismo asumió igualmente la responsabilidad de decidir qué expertos formarían parte de la redacción inicial de la propuesta, lo que otorgó un peso significativo a ciertas corrientes políticas.

La segunda etapa del proceso constituyente fue la elección del Consejo Constitucional, compuesto por 50 integrantes, llevada a cabo el día 7 de mayo de 2023. En esta instancia, el Partido Republicano, un partido político de extrema derecha, obtuvo una contundente victoria con 3.468.258 votos, equivalentes al 35,41% de las preferencias, asegurando así la mayoría dentro del Consejo. Esta mayoría, sumada al respaldo de otros partidos tradicionales, les otorgó una mayoría absoluta y la capacidad de ejercer veto. Como señala Orellana (2022), este escenario dificulta la posibilidad de diseñar un cambio democrático profundo y conduce a un proceso caracterizado por una participación sumamente restringida. Además, el proceso se encuentra limitado por las 12 bases que determinan qué temas pueden ser discutidos y cuáles quedan fuera del debate.

3. LAS ASAMBLEAS TERRITORIALES Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA.

A partir de los antecedentes considerados y la relevancia del tema objeto de investigación, resulta interesante abordar cómo la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica transformó la vida cotidiana de sus integrantes y qué reflexiones dejó en ellos. Como se ha señalado previamente, existe un cierto vacío documental respecto a esta experiencia organizativa asamblearia en la Villa Olímpica de Ñuñoa. Esto la convierte en un espacio y territorio particularmente relevante para indagar, tomando como base las vivencias y perspectivas de sus protagonistas.

Como se señaló al inicio de la investigación, los análisis de los movimientos sociales suelen centrarse en las grandes manifestaciones y protestas, las cuales representan solo la punta del iceberg de todo lo que implica un movimiento social. Esto a menudo conlleva opacar otras perspectivas que pudieran visibilizar los mecanismos de organización y los procesos de creatividad de sus participantes para innovar en dichos procesos. Por ello, esta investigación podría ofrecer valiosas lecturas sobre los procesos de organización social, como las experiencias organizativas de las asambleas territoriales y su capacidad de ensayar y experimentar nuevas formas de socialización y organización territorial (Pleyers, 2019).

La literatura revisada muestra que las asambleas juegan un rol clave al dar relevancia al entorno inmediato, esto al situarse, nacer y desarrollarse en un barrio con problemas comunes. El establecimiento de puntos de encuentro, el surgimiento de comisiones, y la existencia de debate entre los habitantes puede generar cambios significativos en sus vidas cotidianas y por tanto en las prácticas de sus habitantes (Triguboff, 2011; Orellana, 2022; Valenzuela, 2022). Sin embargo, como se ha evidenciado en el caso particular de la Asamblea de la Villa Olímpica, la falta de antecedentes documentales subraya la necesidad de explorar los posibles cambios que esta experiencia ha generado en la Villa Olímpica y como se ha

impacto en la vida cotidiana de sus habitantes. Esto visto después de 4 años ocurrido la revuelta social y tras todos los hechos ocurridos como la pandemia y los procesos electorarios.

Con estos antecedentes el objeto de estudio consiste en conocer el impacto que tuvo la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica en las vidas cotidianas de quienes participaron en ella y que huellas dejó en la comunidad.

3.1 Preguntas de investigación

A partir de los antecedentes considerados, se han formulado las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuáles fueron las principales transformaciones en la vida cotidiana, según la memoria de los vecinos/as/es participantes de la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica de Ñuñoa, tras su experiencia organizativa en la conformación y desarrollo de la Asamblea durante la revuelta social de 2019 en Chile?

3.2 Objetivos.

- Objetivo general:

Reconocer las principales transformaciones en la vida cotidiana, según la memoria de los vecinos/as/es participantes de la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica de Ñuñoa, tras su experiencia organizativa en la conformación y desarrollo de la Asamblea durante la revuelta social de 2019 en Chile

Objetivos específicos:

i-. Recopilar las principales transformaciones en la vida cotidiana que perciben los/as vecinos/as/es participantes de la Asamblea territorial de la Villa Olímpica de Ñuñoa.

ii-. Analizar de manera sistemática la información recopilada sobre las principales transformaciones en la vida cotidiana de los/as participantes de la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica de Ñuñoa.

iii-. Caracterizar los resultados del análisis sobre el impacto de las principales transformaciones en la vida cotidiana de los/as participantes de la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica de Ñuñoa.

4. MARCO TEÓRICO.

El marco teórico en el que se encuadra la investigación se basa en la articulación de dos conceptos y sus derivaciones. Por un lado, el concepto de acción política, distinguiendo la acción política formal y la acción política informal; por otro lado, considera la memoria y el patrimonio, distinguiendo memoria colectiva, como legado de la acción colectiva, y el concepto de patrimonio como legado de una experiencia participativa.

4.1. Acción política.

Tal como se puede observar en la literatura especializada en disciplinas tales como la Ciencia Política o la Sociología, la acción política es un concepto muy amplio que abarca una gran cantidad de prácticas que pueden ser consideradas políticas (Valles, 2004; Mateos, 2009; Anduiza y Bosch 2004; Zarzuri, 2010).

La política no es exclusiva de los partidos o los políticos; otros actores también pueden participar políticamente en sus comunidades de diversas maneras tanto a nivel institucional tradicional o a nivel cotidiano, desde la vida cotidiana. Esto puede manifestarse en una conversación entre amigas/os sobre la situación actual de un país, en las elecciones de vestimenta o alimentación, al asistir a un foro de discusión política, al ver un debate presidencial en televisión, o incluso en acciones como participar en una manifestación o tal como puede ser militar en un partido

político como también participar en elecciones a autoridades (Valles, 2004; Mateos, 2009; Arias y Alvarado, 2015).

Podemos distinguir de forma muy general dos tipos de acción política, la formal y la informal.

4.1.1. Acción política formal.

El concepto de acción política formal ha sido abordado desde diversos enfoques, como los psicosociales, el jurídico, y los sociológicos/politológicos. En muchos casos, estos enfoques la vinculan con la identificación hacia un partido político o un espectro ideológico, como ser de izquierda, derecha o centro enmarcándolo en un espacio muy definido (Valles, 2004). Asimismo, la historia, como disciplina, ha analizado los efectos de los contextos sociales y cómo estos influyen en la acción política formal (Arias y Alvarado, 2015).

La acción política formal se caracteriza por ser una forma de participación regulada normativamente, legitimada y generalmente asociada a los partidos políticos. Su accionar suele realizarse en espacios claramente definidos, limitados y regulados como las reuniones de base o comunales organizadas por los partidos, las sesiones del congreso durante los períodos legislativos, o las instancias gubernamentales, donde las autoridades cuentan con tiempos y espacios específicos para el debate y la toma de decisiones.

La política formal se puede entender como la organización política que desarrolla cada Estado. Según Valles (2004) “el Estado delimita la política como un ámbito diferenciado respecto del parentesco familiar, de la relación económica, de la creencia religiosa o de otras formas de interacción social [...] crea y mantiene sus propios circuitos de decisión (p. 83).

En este sentido, la política formal se entiende como una acción dentro de parámetros formales de la política y de instancias institucionales definidas, aceptadas por la comunidad (legitimadas) y ajustadas a valores dominantes normalizados que emanan de un sistema legal, es decir, reguladas por leyes

(Valles,2004). Esta aceptación se da principalmente porque existe una idea generalizada en base a los valores de una sociedad concreta que se ajusta a aquellos valores dominantes. Para Mateos (2009) la participación política formal se refiere a participación electoral, afiliación a un partido político o a un sindicato.

4.1.2 Acción política informal

La acción política informal está asociada a formas de acción colectiva como también a acciones individuales y, desde la ciencia política, se entiende como una forma de participación política de tipo no convencional. Este tipo de acción política suele entrar muchas veces en conflicto con los valores dominantes de una sociedad y se enfrenta aquella política especializada con un fuerte enmarcado institucional. (Valles, 2004).

Este conflicto y crítica de valores sobre las formas de hacer política propia de la política tradicional expresa una crítica al modelo de la democracia representativa, alcanzando su mayor expresión en lo que se ha llamado la desafección política. (Zarzuri, 2018) A pesar de que la democracia representativa ha tendido a expandirse durante el siglo XX y que por tanto muchos países la han adoptado esto ha ido acompañado paralelamente de una desafección política y falta de confianza, pasando ser un tema central en el debate actual tal como menciona Mateos (2009):

Esta contradicción entre la extensión del modelo de democracia representativa y el creciente alejamiento e insatisfacción ciudadana con el funcionamiento de sus instituciones o canales formales de representación ha pasado a ser el núcleo del debate en torno a una posible crisis de la democracia representativa y la necesidad de una revitalización o aparición de otras formas de participación política (Mateos, p. 6)

En relación con el término *desafección política*, según lo plantea Tocornal (en Mateos, 2009), lo entendemos como la manifestación de un sentimiento de ineficacia y falta de confianza en los procesos políticos, los políticos en general y en

las instituciones democráticas representativas. Este fenómeno genera desinterés hacia la política, particularmente hacia esa llamada política tradicional o formal, y eso da por resultado bajos niveles de participación en las principales instituciones de representación política clásica, como los partidos políticos o en las elecciones a representantes.

Una de las razones por las que se critica la política tradicional y se entra en contradicción con sus valores tiene que ver con su estructuración, la cual, según Zarzuri (2018), se ordena en una:

Temporalidad conceptualizada a largo plazo (la idea de utopía, como algo que nunca llega, es su mejor expresión) con objetivos estratégicos y tácticos (largos y medianos plazos) y con sus propios rituales y escenificaciones (mensaje presidencial, hora de incidentes en el parlamento). Esto sitúa a la política como una actividad que se hace en un tiempo excepcional, por hombres que dejan sus actividades cotidianas y dedicarse a la excepcionalidad (gobernantes, parlamentarios, dirigentes de partidos), y en espacios que han levantado sus propios lugares de actuación: parlamento, palacio de gobierno, sedes partidarias, entre otros (Zarzuri, 2018, p.11)

Este tipo de política tradicional o formal ha generado un progresivo alejamiento, ya que suelen ser muy excluyentes y carecer de un carácter verdaderamente democrático y además suele centrarse especialmente en lo electoral y no en lo participativo (Zarzuri, 2018; PNUD, 2004). Ante esta situación, surgen nuevas afiliaciones políticas y formas no formales de participación, observadas especialmente entre los jóvenes, aunque también entre personas no tan jóvenes. Estas nuevas formas no buscan, ni tienen interés en ser reguladas o estructuradas por las tradicionales estructuras partidarias. En cambio, se organizan de manera más fluida, otorgando una mayor relevancia a la vida cotidiana del individuo. Estas modalidades de participación facilitan la construcción de identidades que se

manifiestan en luchas específicas, como el ambientalismo, el veganismo, el animalismo y la defensa de la diversidad sexual, entre otras (Zarzuri, 2018).

Por otro lado, estas formas políticas no tradicionales se caracterizan por operar bajo lógicas de acción directa. En ellas, ante las problemáticas se busca una solución y se intenta ejecutarla de manera autogestionada, sin depender de las estructuras de la política tradicional y sin mayor retraso (sin burocracias). La acción se lleva a cabo directamente, cumpliendo de manera inmediata con los objetivos establecidos.

Estas formas de acción política enfrentan dificultades para ser reconocidas por las instituciones debido a sus características fluidas y a su oposición a las lógicas propias de la política tradicional. Esto complica su incorporación legal en las estructuras formales de la política. Además, estas formas de acción política suelen surgir como respuesta a demandas ciudadanas que son difíciles de abordar y resolver a través de los mecanismos típicos de la política convencional. Las soluciones propuestas por estas formas de acción suelen seguir otros ejes, que se alejan de las temporalidades, valores y estructuras organizativas propias de la política formal o tradicional (Valles, 2004, Zarzuri 2018).

En este contexto, la acción política informal es sumamente diversa y se manifiesta a través de un amplio espectro de actividades de acción colectiva. Esto incluye la participación en movimientos sociales, movilizaciones de protesta, el uso de redes sociales para fomentar debates o convocar protestas, la ocupación de espacios públicos, incluir a la familia, amigos e hijos en los debates, el bloqueo de calles, la conformación de asambleas ciudadanas (Mateos, 2009).

4.2. Experiencia social y memoria.

En relación con la memoria, esta no debe concebirse como un hecho individual, sino como un proceso de construcción social que implica significados compartidos dentro de una cultura y valores comunitarios. La memoria dota y sitúa a las personas en el

sentido del mundo, de manera dinámica, siempre en constante reinterpretación del pasado. Forma un legado que está relacionado tanto con los comportamientos colectivos como con las conductas individuales y constituye parte del legado social (transmisión). Siempre está vinculada a la realidad, ya que la memoria "proviene de lo colectivo; es el resultado de un entramado complejo de evocaciones, acuerdos, alusiones, narraciones... creados en la vida cotidiana de un grupo social específico, del cual emergen, y que solo en ese contexto adquieren relevancia. Extraída de su contexto originario, carecería de todo sentido" (Ramos, 2013, p. 37).

4.2.1. Memoria

Para definir y delimitar el concepto de memoria se aborda desde la propuesta de Elizabeth Jelin (2003), quien considera que la memoria:

remite a la temporalidad de los fenómenos sociales, ya que está ubicado en ese lugar de cruce entre pasado, presente y futuro, en el punto donde se cruzan los "espacios de experiencia pasadas" con los "horizontes de expectativas" futuras. De hecho, las luchas por el sentido del pasado se desarrollan siempre en un momento posterior, en un presente, y cobran fuerza por su relación con ideales y futuros deseados (Jelin, 2003, p. 14)

En este contexto, entendemos la memoria no solo como la capacidad de recordar eventos del pasado, sino también como un proceso en el que los diferentes marcos temporales se entrelazan: el presente coexiste con un cúmulo de experiencias pasadas y, al mismo tiempo, puede incluir expectativas, proyecciones y anhelos hacia un futuro posible. Por lo tanto, concebimos la memoria como una temporalidad propia de los fenómenos sociales, atravesada por las experiencias del pasado, el presente y la proyección de un futuro, las cuales se encuentran interrelacionadas y se configuran de manera mutua (Jelin, 2003).

Por otro lado, se considera el análisis de Montesperelli (2005) sobre la sociología de la memoria. Este autor sostiene que "no es el acontecimiento en sí lo que interesa al sociólogo; no se trata de reconstruirlo objetivamente desde un ideal punto de vista

imparcial, sino, al contrario, de reconocerlo, así como se presenta al individuo para comprender que representa para el [...] (Montesperelli, 2005, p. 148)

De esta manera, la sociología de la memoria no se debe centra en la reconstrucción de los hechos desde la imparcialidad y objetividad (por tanto, intentar reconstruir los hechos tal cual como fueron), sino en comprender cómo un acontecimiento del pasado influye en un sujeto presente y cómo esta memoria contribuye a la construcción de su identidad desde su actualidad. Además, destaca la importancia de reconocer que el acto de recordar está inevitablemente influenciado y condicionado por el contexto del presente.

el entrevistado recuerda el propio pasado releyéndolo a la luz del presente, es decir, sobre la base de una situación que el mismo, junto al entrevistador y al investigador, define a través de la entrevista. En ese sentido, la narración se desarrolla en un doble registro: cuenta lo que ha ocurrido y, al mismo tiempo, lo que se encuentra en curso. En efecto, como señalaba Benjamin, “la narración no apunta, como la información, a comunicar el puro en si de lo sucedido, sino que lo baja a la vida del relator, para ofrecérselo a los oyentes, como experiencia. (Montesperelli, 2005, p.149)

En este sentido, nuestro interés no se limita a indagar en los hechos del pasado, sino en comprender cómo las experiencias vividas afectan a los individuos. De este modo, un hecho del pasado (la experiencia), afectada de manera evidente por el presente y proyectado hacia el futuro (la memoria), adquiere una relevancia significativa, ya que *este “por más [...] pueda ser infiel, si el sujeto es sincero, de todos modos, tiene efectos reales (Montesperelli,2005, p.149).*

4.2.2 Memoria colectiva.

Por tanto, la memoria no solamente un hecho individual, sino que tiene su correlato e impronta colectiva, Senn y Manríquez (2016) señalan que

las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus

necesidades y valores [...] Y esto implica la presencia de lo social, aun en los momentos más <<Individuales>>. <<Nunca estamos solos>>-uno nunca recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales, compartidos, aun cuando las memorias son únicas y singulares-. Esos recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas (p.21)

La memoria entonces es también una construcción social y colectiva. En esta investigación, la entenderemos como un acto que, aunque se enmarca en una experiencia personal y subjetiva, incluye componentes colectivos significativos. Esta memoria se desarrolla en un tiempo y espacio determinados, dentro de contextos influenciados por valores sociales y vinculados a hechos históricos (Ramos, 2013).

4.3 Vida Cotidiana y acción política.

El concepto de vida cotidiana, desde una perspectiva sociológica, resulta complejo de definir debido a su amplitud y las múltiples interpretaciones. Según Lechner (1984), la vida cotidiana puede entenderse como un conjunto de prácticas que se perciben como "normales" o "naturales", conformando una suma de rutinas constantes que, aunque siempre presentes, rara vez son conscientemente reconocidas o registradas.

La sociología ha mostrado un interés significativo en el estudio de la vida cotidiana, a pesar de las dificultades que este enfoque implica. Para Giddens (2001) existen tres aspectos que han despertado una especial preocupación en la sociología respecto a este tema. El primero, se relaciona con la importancia de analizar las rutinas cotidianas, ya que, al involucrar interacciones constantes con los demás, estas contribuyen a estructurar y conformar tanto la vida individual como las relaciones sociales. Por lo tanto, estudiar la vida cotidiana permite comprender de manera más profunda las acciones de las personas y la dinámica social en diversos contextos.

La vida de las personas se organiza en torno a pautas repetitivas, siempre condicionadas por su contexto particular (Giddens, 2001; Heller, 1977). Por ejemplo, la vida cotidiana varía significativamente entre los días laborales, en los que es común levantarse temprano, hacer el trayecto diario al lugar de trabajo, y los días de descanso, en los que puede no ser necesario levantarse tan temprano, no se realiza el recorrido habitual y se realizan otras actividades. Además, en términos de las etapas vitales de las personas, no es lo mismo la vida cotidiana de una niña en sus primeros años de vida que la de una mujer adulta que, además de trabajar, tiene que cuidar de sus hijos.

Aunque estas rutinas diarias puedan parecer insignificantes, su análisis revela aspectos clave de la organización social y de las formas en que los individuos interactúan en diferentes contextos, circunstancias y cambios de sus etapas vitales. En este sentido, también es relevante señalar que, cuando ocurre un cambio importante en nuestras vidas, como la finalización del proceso escolar de un joven, esto implica una alteración de esas rutinas, lo que lleva a la adopción de nuevas prácticas y formas de interacción.

Un segundo aspecto relevante del interés por el estudio de la vida cotidiana en la sociología y las ciencias sociales radica en que este enfoque permite revelar la capacidad de las personas para innovar, moldear y estructurar la realidad. Según Giddens (2001), los individuos son capaces de realizar “actos creativos” que les permiten ajustar continuamente la realidad mediante las decisiones que toman y las acciones que emprenden. Por lo tanto, el estudio de la vida cotidiana también facilita la observación de cómo la realidad social se transforma a partir de las interacciones humanas.

Por último, un tercer aspecto, y no sencillo de analizar, de interés para la sociología de la vida cotidiana radica en su capacidad para ir más allá de lo micro social y ofrecer perspectivas sobre estructuras sociales de mayor envergadura. Esto permite comprender que los sistemas sociales, como el Estado, los modelos económicos y

las estructuras normativas, dependen en gran medida de las interacciones sociales cotidianas en las que las personas participan en ellas para sostenerlas. Estas interacciones, aunque sean simples y efímeras, pueden revelar estructuras sociales más amplias y complejas. Sobre esto Giddens menciona que:

Los estudios a pequeña escala son necesarios para esclarecer cuales son las pautas institucionales generales. Es evidente que la interacción cara a cara es la base principal de todas las formas de organización social, independientemente de sus dimensiones. Supongamos que tenemos que estudiar una corporación empresarial. Se podrían comprender mejor sus actividades analizando los comportamientos cara a cara. Podríamos estudiar, por ejemplo, a los directores en su interacción dentro de la sala de juntas, a los que trabajan en las distintas oficinas o a los obreros. De este modo no lograríamos componer una imagen de toda la corporación [...] Sin embargo, si podríamos contribuir de un modo significativo a la comprensión del funcionamiento (Giddens, 2001, p. 124).

4.3.1. Acción Política en la Vida Cotidiana.

Para comprender de mejor manera los estudios que relacionan la acción política con la vida cotidiana hay que señalar que desde la década de 1980 especialmente han surgido investigaciones, especialmente en Latinoamérica, que han ido explorando por la politización de la vida cotidiana especialmente en los sectores subalternos (Díaz, 1994).

En relación con esta idea, Zarzuri (2018) retoma las perspectivas de Lechner y José Nun para analizar la atención que estos autores prestan a la tragedia griega como un espacio donde la vida cotidiana comienza a revalorizarse en el contexto de la Grecia clásica. Este fenómeno hace que el coro adquiere una mayor relevancia y es que tradicionalmente el coro estaba asociado con un espacio subalterno vinculado a la vida cotidiana de esclavos, mendigos e inválidos, el coro empieza a enfrentarse a los héroes, quienes ocupaban un lugar más cercano a los dioses

(Zarzuri, 2018; Diaz, 1994). Este acto de confrontación representa una reivindicación o rebelión de los sujetos subalternos y de las personas comunes frente a las figuras heroicas que vendría siendo las autoridades o políticos de la época.

Por tanto, la política tradicional formal, percibida como poco participativa y reservada para quienes están especializados en este ámbito, tiende a excluir la vida cotidiana, entendida como un espacio de existencia irreflexiva. Sin embargo, según Zarzuri (2018) se observa un cambio en esta dinámica. Hay un giro desde una política estructural, centrada en espacios dedicados exclusivamente a lo político, hacia una política conectada con la vida cotidiana, es decir, con las vivencias personales y las historias de vida de las personas.

Este cambio da lugar a prácticas políticas novedosas y creativas, donde las adscripciones políticas ya no se regulan por estructuras partidarias rígidas, sino que se vinculan a los estilos de vida adoptados por los individuos. Estas nuevas prácticas generan identidades que cristalizan en banderas de lucha. Además, esta conexión con la vida cotidiana permite recoger lo que somos como sujetos, respetando nuestra identidad individual y evitando que esta sea absorbida por un “yo” colectivo uniforme. (Zarzuri, 2018)

Esto representa un cambio significativo respecto a las formas de política formal o tradicional, que solían presionar al militante a abandonar su vida cotidiana para integrarse plenamente en la esfera política. Sin embargo, en la actualidad, tal como plantea la política enmarcada en la vida cotidiana no exige dicho abandono. Por el contrario, busca preservar la individualidad y la identidad de las personas, otorgando una mayor valoración a aspectos como la familia y las experiencias personales. Según Zarzuri (2018), estas nuevas formas de acción política vinculadas a la vida cotidiana se caracterizan por:

Una política que comienza a constituirse desde abajo que se rebela a tener a una posición como actor secundario y que se vive y se nutre de las adscripciones identitarias de los/as sujetos que la viven, proliferando entonces, una serie de prácticas políticas que no se enmarcan en lo que se podría llamar "grande ideologías" sino que son prácticas que recogen posicionamientos y preocupaciones de los sujetos cotidianos sobre ámbitos que estaban negados en esa gran política (p. 12)

Esta política enmarcada en la vida cotidiana también la podríamos situar en un espacio político donde aquellas coordenadas sociales o mapas ideológicos tradicionales, que permitían un orden de acción, han tendido a diluirse o han perdido la fuerza que tenían por lo menos durante la primera mitad del siglo XX. Sobre ello Lechner (2002) dice lo siguiente:

Hoy por hoy, los procesos políticos se asemejan a un viaje a la deriva, sin mapa y sin brújula. Al no tener la política democrática un objetivo fijado de antemano, el viajero necesita una brújula para fijar a cada momento el rumbo de un proceso abierto. Pero difícilmente lograra enfrentar esa secuencia de encrucijada que es la política, seleccionado la dirección deseada, si no cuenta con mapas adecuados que ordenan la realidad y ofrecen criterios orientadores [...] En efecto, un mundo que nos era familiar se viene abajo y nos encontramos sin instrumentos para orientarnos en el nuevo paisaje. Ello plantea serias dificultades a la política (Lechner, 2002, p. 26).

Esto es particularmente relevante, ya que Lechner sostiene que, frente a los profundos y acelerados cambios sociales, económicos y geopolíticos del siglo XX, las sociedades se encontraron sin herramientas o "mapas sociales" claros para interpretar dichas transformaciones. En este contexto, utiliza los mapas como una analogía de ideología, considerándolos representaciones simbólicas de la realidad en el ámbito político que te pueden entregar o facilitar estrategias políticas para lograr dar respuesta a las diferentes problemáticas que presentan las sociedades.

Tras la crisis de los mapas ideológicos posterior a las décadas de los años 60 y 70, se produjo un declive de las principales ideologías de la época (Socialismo v/s Capitalismo), las cuales habían proporcionado un cierto orden, orientación y esquemas efectivos para estructurar posiciones políticas muy claras. Como ejemplo, señala la caída del Muro de Berlín, un hito que simboliza este fenómeno. Este acontecimiento marcó el colapso de los ejes clasificatorios y simbólicos que hasta entonces habían organizado y construido el viejo panorama político, dejando un vacío en la capacidad de orientación colectiva.

Esta situación ha generado problemas y dificultades para construir nuevas identidades colectivas. La ausencia de mapas claros que permitan orientarnos políticamente en las transformaciones sociales contemporáneas ha complicado aún más la búsqueda de soluciones a los problemas sociales. Esto parece hacer que los cambios sociales, ya de por sí difíciles de alcanzar, se tornen aún más complejos. Ante eso, nuevos movimientos sociales que han emergido durante los últimos años han presentado muchos desafíos, por ejemplo, en su capacidad de durabilidad.

Ante eso, Hardt y Negri (2019), así como Lechner (2002), argumentan que estamos viviendo una fase de transición en la que se presenta el desafío de cuestionar los ejes de análisis político-tradicionales o clásicos con los que estamos mirando los movimientos sociales y las transformaciones en las acciones políticas. En este contexto, es fundamental *“entrenar la mirada”* para observar cómo los movimientos sociales están redefiniendo las relaciones sociales actualmente, la concepción de “tomar el poder” de manera diferente o la generación de espacios más democráticos, además de transformar las formas de producción y organización social. Este ejercicio implica reconocer y valorar las nuevas dinámicas que están emergiendo en el marco de estas transformaciones, en ese sentido Lechner (2002) nos dice:

La política ya no es lo que fue. En consecuencia, la imagen habitual que nos hacíamos de la política ya no es adecuada a las condiciones existentes. A la inversa, nos falta una nueva concepción de la política, capaz de enfocar los cambios en marcha. Me parece que el malestar reinante refleja la disonancia entre los criterios familiares que servían de “medida” para juzgar la política y la experiencia diaria con las nuevas formas de hacer política. El descontento no se agota, sin embargo, es una mirada nostálgica. ¿No será más bien la elaboración-todavía muda-de una nueva mirada sobre la política? (p. 24)

Así, lo que se busca destacar en esta última parte es que la acción política enmarcada en la vida cotidiana ha generado una forma de participación diferenciada de las tradicionales o formales. A diferencia de estas últimas, las formas de acción política cotidianas no se estructuran ni conectan a partir de las organizaciones partidarias tradicionales. En su lugar, se basan en estilos de vida que construyen identidades, las cuales se cristalizan en luchas políticas expresadas en distintos movimientos.

Por otro lado, estas formas de acción política respetan y dan valor a nuestra identidad y lo que somos como sujetos. Desde las prácticas más cotidianas, plantean una confrontación con aquellas que reproducen patrones dominantes. En ese sentido cuestionan las formas de vestir (binarismo en la ropa por ejemplo ropa masculino/ femenino), cuestiona las relaciones de maltrato y producción con los animales o los hábitos alimenticios, entre otros aspectos. Finalmente, estas formas de acción permiten preservar nuestra identidad individual, evitando que esta se diluya por completo, pero generando igualmente una identidad con otro que comparte en comunidad.

En esta investigación también se plantea que estas formas de acción política, aunque no se enmarcan ni quieren adherirse por completo a grandes ideologías tradicionales como el socialismo o el comunismo, están inmersas en lo que se ha denominado una fase de transición. En este contexto, surge el desafío de cuestionar

y desarrollar nuevos ejes de análisis político, alejándose de los enfoques tradicionales o clásicos.

Tal como se mencionó anteriormente, frente al cuestionamiento y el declive de los mapas ideológicos, las estrategias para el cambio social y la generación de nuevas lecturas sobre el cambio requieren, sin duda, esfuerzos significativos de creatividad, experimentación y la exploración de nuevas posibilidades para crear formas innovadoras de relaciones humanas y de sociabilidad.

5. MARCO METODOLÓGICO.

5.1 Diseño de la investigación.

El enfoque de la investigación es de tipo cualitativo porque el interés principal se centra en descubrir de qué manera se transformó la vida cotidiana de los vecinos y vecina de la Villa Olímpica de la comuna de Ñuñoa a partir de su participación dentro de la Asamblea Territorial de la Villa y de igual manera nos interesa conocer su percepción sobre la política tradicional y no tradicional. Por tanto, hay un interés de *examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados* (Sampieri, 2018, p. 358), lo muestra al enfoque cualitativo como el más adecuado para realizar esta investigación.

Por otro lado, esta investigación, considerando lo anteriormente dicho, para poder captar entonces los cambios en la vida cotidiana de los participantes como también el poder conocer sus percepciones sobre la política tradicional y no tradicional es necesario aplicar técnicas de investigación no estandarizados ni excesivamente estructurados, para lograr capturar aquello las entrevistas permiten *obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones , prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos)*. Por ello el uso de entrevistas con preguntas abiertas se vuelve un uso ideal para lograr captar aquellas percepciones, esto a través del lenguaje verbal y también la propia observación de lo visual como gestos o observar el propio entorno al cual vamos a estudiar. Entonces acá estaríamos viendo parte de las principales preocupaciones que tiene la investigación cualitativa y es la de lograr estudiar las vivencias, los sentires y la experimentación que tuvieron los participantes.

La investigación realizada tiene un alcance descriptivo, ya que fija su atención en delimitar y describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos (Sampieri, 2018). Igualmente, los estudios de alcance descriptivo tienen como objetivo especificar las

propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos u otro fenómeno al cual se le aplique un análisis. En esta investigación pretendemos conocer lo que fue la Asamblea Territorial que emergió en Villa Olímpica, por tanto, si nos interesa conocer sus características, los procesos, los grupos y personas que actuaron en ella.

El diseño de la investigación se sitúa en la teoría fundamentada, ya que, según la pregunta de investigación, se pretende conocer *las principales transformaciones que tuvieron los vecinos y vecinas participantes de la Asamblea territorial de la Villa Olímpica de Ñuñoa en sus vidas cotidianas esto tras su experiencia en la Asamblea*. Este tipo de diseño está preocupado, y cuestión que la hace interesante para el uso de esta investigación, en producir una *explicación general o teoría respecto a un fenómeno, proceso, acción o interacciones que se aplican a un contexto concreto y desde la perspectiva de diversos participantes*. (Sampieri, 2018, p. 472)

Por otro lado, este diseño permite considerar las expresiones de las personas en su entorno y contexto. Teniendo claro lo anterior, es que a partir de aquello intenta comprender la complejidad que rodea cada individuo que sea entrevistado. Ahora bien, el gran desafío que represente el diseño de teoría fundamentada es que existen 3 diseños de tipo de teoría fundamentada: una sería el diseño sistemático, el diseño emergente y uno más reciente que es el diseño es el constructivista. Sobre el diseño sistemático este tiene la característica de seguir en el momento de hacer el análisis de los datos (Sampieri, 2018). En ese sentido establece distintas etapas dentro de lo que es el análisis, estableciendo 3 tipos: la codificación abierta, posteriormente la codificación axial y por último la codificación selectiva. Sobre la codificación abierta podemos decir que es un tipo de procedimiento que logra:

Expresar los datos y los fenómenos en forma de conceptos. Con este fin, primero se desmarañan los datos [...]. Se clasifican las expresiones por sus unidades de significado (palabras individuales, secuencias breves de palabras) para asignarles anotaciones y sobre todo "conceptos" (códigos) (Flick, 2012, p. 193)

Tras la codificación abierta, viene un ordenamiento según el nivel de importancia que va tomando las distintas categorías, llevando eso al segundo procedimiento que sería la codificación de tipo axial, la cual tiene la característica de depurar y diferenciar las categorías que fueron emergiendo en el proceso anterior (Flick, 2012). Sobre el procedimiento según Sampieri (2018):

después de efectuar la codificación abierta generando las categorías, el investigador selecciona la que considera más importante la sitúa en el centro del proceso o planteamiento que se encuentra en exploración (se le denomina categoría central, categoría eje o fenómeno clave). Luego la relaciona con otras categorías y produce la teoría o el modelo (codificación axial) (p. 474).

Finalizado el proceso de la codificación axial este debe entregarnos lo que se denomina el “*paradigma codificado*”, que sería el esquematizar las relaciones a través de mapas conceptuales que mostraría las relaciones o conexiones entre de los todos los elementos categoriales. Sobre este proceso Sampieri (2018) finaliza diciendo:

la teoría fundamentada identifica los conceptos implicados y la secuencia de acciones e interacciones de los participantes. Una vez generado el esquema, el investigador regresa a las unidades o segmentos y los compara con su esquema emergente para fundamentarlo. De esta comparación (codificación selectiva) el investigador desarrolla las proposiciones o hipótesis. Así se obtiene el sentido de entendimiento. Al final, se escribe una historia o narración que vincule las categorías y describa el proceso o fenómeno. (p. 475).

Por lo tanto, como hemos podido ver por una parte el diseño sistemático tiene un orden estructurado al momento de analizar los datos y posteriormente a ordenarlo a través de esquemas y mapas conceptuales. Sin embargo, el diseño emergente es distinto. Este diseño es elaborado por Glaser quien critica al diseño sistemático ya que hace

resaltar en exceso las reglas y los procedimientos para la generación de categorías y señalo que el “armazón” que pide su procedimiento (modelo o esquema

fundamentado en una categoría central) es una forma de preconcebir categorías cuya finalidad es verificar una teoría más que construirla (Sampieri, 2018, p. 476).

Para Glaser resultaría muy importante que para que surja la teoría o la explicación que desea dar en la investigación, esta tiene que ser a través de los mismos datos que se obtengan y no mediante un sistema de categorías prefijados. Por lo tanto, esto significa que se le da una relevancia muy importante a las propias palabras que van surgiendo de las personas que van siendo entrevistadas y a partir de aquellos conceptos que otorguen es que se van contrayendo las categorías. Sobre esto Sampieri destaca lo que señala Mertens, sobre que *“el investigador debe ser muy sensitivo a la teoría emergente. Asimismo, debe proveer suficientes detalles de tal forma que quien revise el estudio pueda ver en el reporte de resultados, el desarrollo conceptual y la inducción de relaciones entre categorías o temas (Sampieri, 2018, p. 476)*

Por último, tenemos el diseño constructivista, que no es muy distinto al diseño emergente y si tiene diferencias con el diseño sistemático. En este diseño se busca principalmente en buscar los significados de los conceptos y términos entregado por los participantes que son parte del estudio (Sampieri, 2018). Sobre este diseño podemos verlo enfocado principalmente en que se preocupa en *“considerar las visiones, creencias, valores, sentimientos e ideologías de las personas. Y en cierto modo se critica el uso de ciertas herramientas, como diagramas, mapas y términos complejos que “oscurecen o empañan” las expresiones de los participantes y la teoría fundamentada. (p. 476)*

Igualmente, este mismo diseño tiene una preocupación especial en el sentido de que cuida las expresiones “vivas” que entregan los participantes en sus entrevistas, por tanto, se intenta siempre respetar cuales son las palabras mismas usadas por las personas y los resultados se deben mostrar a través de narraciones que dé cuenta de aquellas expresiones o palabras cuidando la forma de expresión de las personas. En esta misma línea, el diseño constructivista se interesa por mantener la codificación de tipo abierta y lo que es la agrupación de categorías como su

posterior vinculación, pero evitando la creación de mapas o esquemas rígidos (Sampieri, 2018)

En este sentido, en esta investigación nos interesa hacer una mixtura entre los 3 diseños. Para explicar mejor esto es que vemos la posibilidad de tomar en parte del diseño sistemático en cuanto a generar la codificación abierta, construir categorías que puedan tener un cierto nivel de importancia y además formular ciertas categorías que vendrían ya prefijadas. Tomando como ejemplo algunos tipos de categorías que ejemplifica Creswell que sería categorías de tipo 1) Percepciones sobre formas de organización (Por ejemplo, percepción partidos políticos, percepción sobre la asamblea o el asambleísmo, percepciones sobre las comisiones); 2) Actividades (Por ejemplo, participación en manifestaciones, protestas, comisiones); 3) Estrategias (ingresar o salir de una comisión para un determinado fin, juntarse en asamblea en sectores alejados para captar a nuevas personas, generar conversatorios para dar a conocer actividades de la asamblea); 4) Relaciones (Vecinos entre vecinos, personas que se encuentran en una misma comisión, comisiones con otras comisiones, vecinos de la Villa con vecinos de otros sectores, personas de un sector político con personas de otro sector político); y, 5) Percepciones sobre personas (Percepciones sobre la juventud, percepciones sobre personas de tal sector político, percepciones sobre tales personas con cierto discurso, percepciones sobre dirigentes vecinales o políticos).

Ahora bien, solo utilizaríamos el sistema de codificación abierta, evitando generar la alta jerarquización que establece el diseño sistemático que sería la construcción de una categoría central o de eje, donde a partir de la codificación axial se vaya generando una red donde observar como otras categorías afectan a esa categoría central.

Ahora bien, nos parece importante mezclar ese nivel de estructuración con ciertos elementos propios del diseño de tipo emergente y constructivista. Del diseño emergente rescatamos la idea de que es necesario estar atentos, al momento de ir ordenando o revisando las categorías, las palabras que van emergiendo dentro de las entrevistas. Por lo tanto, aquel esquema prefijado de conceptos que podemos

rescatar del diseño sistemático no lo vamos a tener como un esquema fijo, sino que puede flexibilizarse en el sentido de que al momento en que vayan emergiendo los conceptos de las entrevistas estas se puedan ir modificando según lo que vaya apareciendo es las palabras de los propios sujetos. Por lo tanto, se buscará flexibilidad en el esquema de las categorías.

Por otro lado, en relación al diseño constructivista rescatamos la idea sobre que la importancia en observar y distinguir las visiones, creencias, valores, sentimientos e ideologías de las personas (Sampieri, 2018). Por otro lado, igualmente compartimos la crítica sobre el uso de diagramas, mapas y términos complejos que puede llegar a afectar, oscurecer o alterar las ideas que los entrevistados quisieron entregar al momento de ser entrevistados, por tal motivo es que al momento de generar las categorías estas deben ser lo más flexible posible. A partir de las categorías que vamos a generar en principio estas puedan ir siendo alteradas a partir de lo que vaya emergiendo en las propias entrevistas. Por lo tanto, vamos a tomar en consideración cada una de los anteriores rasgos de aquellos diseños que son propios del diseño de la teoría fundamentada.

En síntesis, sobre el diseño de investigación, el diseño sistemático trabaja en la lógica de generar categorías que están prefijadas. Siguiendo la lógica de Creswell y adaptándola mediante nuestra operacionalización hemos construido las siguientes categorías previas a la aplicación de la entrevista, las cuales serían:

- 1) **Percepciones sobre formas de organización.** (percepción partidos políticos, percepción sobre la asamblea o el asambleísmo, percepciones sobre las comisiones.)
- 2) **Participación actividades asamblea** (participación en manifestaciones, protestas, comisiones)
- 3) **Estrategias desde la asamblea** (ingresar o salir de una comisión para un determinado fin, juntarse en asamblea en sectores alejados para captar a nuevas personas, generar conversatorios para dar a conocer actividades de la asamblea)

4) **Relaciones** (Vecinos entre vecinas, personas que se encuentran en una misma comisión, comisiones con otras comisiones, vecinos de la villa con vecinos de otros sectores, personas de un sector político con personas de otro sector político),

5) **Percepciones sobre otros participantes de la asamblea** (Percepciones sobre la juventud, percepciones sobre personas de tal sector político, percepciones sobre tales personas con cierto discurso, percepciones sobre dirigentes vecinales o políticos)

Estos son los 5 códigos que hemos construido de manera previa a la aplicación de nuestra pauta entrevista. Siguiendo entonces con el diseño habíamos señalado que nos parece importante mezclar ese nivel de estructuración, propio del diseño sistemático, visto en las categorías prefijadas, con ciertos elementos propios del diseño de tipo emergente y constructivista.

A pesar de que los diseños constructivistas y emergentes hayan tomado mayor relevancia en el transcurso de la investigación igualmente podríamos señalar que las entrevistas van a mantener un cierto nivel de estructuración, ya que en el análisis seguimos el mismo orden que seguimos en las entrevistas.

5.2 Muestra.

Como primera etapa, para poder elaborar nuestra muestra de informantes se utiliza el procedimiento de *bola de nieve* el cual es definido como una muestra en la que se identifican los/as *participante claves* y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información y una vez contactados, los incluimos también” (Sampieri, 2018, p. 388). Como segunda etapa nos contactaremos con una persona que nos va ayudar para poder contactar a un primer participante para aplicar la entrevista a la cual se le va entrega información de la investigación y posteriormente de eso se le pretende explicar los objetivos, por lo que le permitimos su consentimiento informado.

Sobre las personas entrevistadas se han definido las siguientes características:

- Ser mayores de 18 años.
- Haber participado en la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica.
- Vivir o haber vivido dentro de la Villa Olímpica entre los años 2019 y 2021

5.3 Técnica de recolección de datos

Como técnica de investigación se utilizó la entrevista semiestructurada. Esta herramienta se pretende como *“una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información”* (Sampieri, 2018, p. 403). La entrevista es una técnica adecuada que permite observar el relato de las personas y recolectar las percepciones que se utilizan como unidad de análisis.

El uso de la entrevista semiestructurada nos parece importante porque requiere tener una pauta de preguntas definida (guion), con una lógica y orden que facilita su sistematización y análisis. Sin embargo, igualmente consideramos muy importante que, a pesar de la búsqueda de un cierto orden en la pauta de entrevista, se pretende que la conversación sea fluida y de orden flexible, incorporando aspectos de la entrevista abierta, lo que facilita que la persona entrevistado pueda desarrollar sus ideas de forma libre, profundizando en aquellos aspectos que le parecen más importantes.

6. LA REVUELTA SOCIAL EN CHILE Y LA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN VECINAL EN LA ASAMBLEA DE VILLA OLÍMPICA (NUÑO A)

6.1. Los informantes clave.

En este apartado relataré mi primera interacción con un participante de la Asamblea de Villa Olímpica. En esa ocasión, sostuve una conversación con él, participante del cual incluiré algunos elementos relevantes debido a su importancia para el desarrollo de la investigación. A partir de este encuentro, el participante no solo compartió información clave, sino que también facilitó el acceso a otros contactos, lo que resultó fundamental para ampliar la red de informantes y enriquecer el proceso de recolección de datos.

6.1.1. La primera conversación con participante Asamblea Villa Olímpica.

En esa oportunidad, conversé con un hombre identificado por las iniciales M.S., quien me relató que la Villa Olímpica ha atravesado un proceso de organización política que se desarrolla desde 2010 hasta 2019. Según su testimonio, este proceso ha estado marcado por diversos hitos que han permitido la acumulación de experiencias y aprendizajes fundamentales previos a la Revuelta Popular de 2019 y, por ende, a la conformación de la Asamblea Vecinal de la Villa.

El primer hito que destacó fue la creación de una Asamblea Territorial en respuesta al terremoto de 2010, un evento que impactó gravemente a la comunidad de la Villa Olímpica. A partir de esta emergencia, se inició un proceso organizativo con el objetivo de, según M.S. *“defender el barrio y trabajar en la reconstrucción”*. M.S. explicó también que, en ese momento, *“la posición del alcalde era demoler edificios, construir torres y deformar el barrio; proponía proyectos como conectar Salvador con no sé qué”*. En reacción a estas iniciativas, surgieron diversas expresiones de

organización, incluyendo la conformación de “*una asamblea centralizada*”. (M.S., participante de la asamblea).

M.S. también explicó que, aunque la Asamblea creada con gran energía y convicción para responder a la emergencia del desastre natural de 2010 se disolvió ese mismo año, no obstante, algunos de sus integrantes continuaron activos. Este grupo persistente impulsó la creación de un espacio autogestionado: el Centro Comunitario Villa Olímpica:

Se construye un grupo que levanta un espacio de autogestión y se tomó un espacio que era de Gasco. Tenía un espacio en el barrio donde estaba lleno de cilindros gigantes que alimentaban el gas de todo el barrio. Con el terremoto eso se daña [...] y se lo toma un sector de la asamblea y construyen ahí una experiencia ahí que es el centro comunitario Villa Olímpica. (MS, Participante de la asamblea)

De esta manera, se inició a un primer proceso organizativo importante que contribuyó a generar una primera base para la organización política en la Villa previa a la revuelta social de 2019, generando un cúmulo significativo de experiencias y vivencias:

Acá hay un acumulado entre la asamblea del 2010 hasta la asamblea 2019. Un acumulado de experiencias, de desarrollo [...]. El de 2010 lo que consigue pelear es por este espacio de autogestión, que después tiene su propio devenir que termina constituido en el centro de salud comunitario. (MS, Participante de la asamblea)

Por otro lado, paralelamente a la generación de la asamblea de 2010, emergen otras luchas y experiencias previas a la revuelta que contribuyen al cúmulo de experiencias y vivencias políticas. El entrevistado (M.S.) menciona que, tras el terremoto, se formó un comité con el objetivo de recuperar un edificio propiedad de la FACH (Fuerza Aérea de Chile), luego de la venta de varios edificios y la gran movilidad de vecinos que abandonaron la Villa en contexto de terremoto. Este Comité se organizó para luchar por ese espacio. Además, M.S. relata otra

experiencia vinculada a la memoria colectiva: la obtención de la certificación y el reconocimiento de la Villa Olímpica como barrio patrimonial de Santiago. En relación con este proceso, destaca un aspecto muy interesante: la lucha por la certificación permitió a los vecinos conocer su propio barrio de manera mucho más profunda, ya que este proceso les exigió reconstruir su historia y memoria:

Empiezan aparecer historias que estaban veladas, empiezan aparecer a propósito de la construcción de experiencias, testimonio de familias, la matanza de corpus christi, el tipo de las copas de aguas, la muerte del vecino del quiosco de las verduras. Esta lleno, historias, micro relatos muy potentes del periodo de la dictadura. Más que la épica de la protesta hay trayectorias cruzadas con el barrio. No es que la villa allá sido un bastión de resistencia contra la dictadura [...] Son trayectorias vinculadas al barrio, más que el barrio en un conjunto haya sido una comunidad destacada en la resistencia (MS, Participante de la asamblea)

Durante este período (2010-2019), emergen estos micro relatos que, hasta ese momento, parecían estar ocultos, pero que salen a la luz en un contexto de gran efervescencia social. Este proceso coincide con diversos movimientos sociales, como el movimiento estudiantil, la campaña "No más AFP" y la ola feminista de 2018, es decir, en un momento de movilización social significativa. La conjunción de estos hechos da lugar a importantes cambios en la Villa, los cuales, según M.S., se reflejan en lo siguiente: *"Eso empieza a marcar desde el lenguaje hasta la estética de la dinámica del barrio"*.

Es en ese contexto donde, por un lado, los vecinos y vecinas de la Villa Olímpica comienzan a vivir experiencias políticas significativas, y por otro, a nivel nacional, surgen movimientos sociales que marcan procesos de gran relevancia, generando un importante contexto de movilización social. En este escenario, se abre el proceso de la revuelta social, y en el caso particular de la Villa, todas esas experiencias previas y vivencias acumuladas permiten que la comunidad esté bien preparada para organizarse durante la revuelta, sobre ello el entrevistado menciona:

En esa locura, aparece la revuelta, y entonces nos pilla bien parados, por decirlo de alguna manera. Había elementos previos, la ruta de la memoria ya estaba trazada, la junta de vecinos ya estaba consolidada, ya éramos barrio patrimonial, habíamos tenido la experiencia del centro comunitario... Se renovaron las dirigencias de manzanas de administración... Ya se había peleado por la gente, se habían identificado lotes, piños y posiciones políticas. Así nos pilla". (M.S., Participante de la asamblea).

Lo que expongo aquí es un fragmento de lo conversado en ese primer encuentro con un participante de la Asamblea de Villa Olímpica durante la Revuelta social de 2019, y es importante señalar que solo refleja una visión del hecho, por lo que no puede considerarse un relato que pueda identificar a toda la Villa. Sin embargo, este constituye un primer antecedente valioso para preparar ir enriqueciendo la investigación y los procesos posteriores en lo que es el proceso de trabajo de campo.

Un aspecto clave de este primer encuentro fue entender que, dentro de la Asamblea, surgieron numerosos roces y discusiones entre los vecinos, muchos de los cuales tenían sus raíces en problemas derivados de experiencias organizativas pasadas. Además, es relevante señalar que los grupos o piños que se formaron dentro de la Asamblea se basaron, en parte, en estas experiencias previas. Es decir, personas que ya se conocían de otros procesos políticos y compartían afinidades similares tendieron a agruparse en diferentes sectores, lo que resultó en una clara sectorización política dentro de la Asamblea. M.S. también menciona que, después de la disolución de la Asamblea (que sitúa a partir del acuerdo del 15 de noviembre), comenzaron a surgir nuevos grupos o piños que creaban sus propios espacios organizativos. Este dato me permitió comprender que la experiencia de la Asamblea en la Villa Olímpica fue más breve de lo que inicialmente pensaba, y que su duración fue considerablemente más corta de lo que se había previsto.

Tras la disolución de la Asamblea Territorial, que reunía a diversos sectores políticos de la Villa, los diferentes sectores comenzaron a levantar sus propios espacios organizativos y a crear nuevas asambleas. Sin embargo, ninguna de estas nuevas

iniciativas, vinculadas a los distintos sectores de la asamblea original (que se puede resumir en una división de un sector cercano a la Junta de vecinos de la Villa y otro más crítico con esta) logró convocar a la misma cantidad de personas que la Asamblea Territorial unificada. Al inicio de la revuelta social, esta asamblea central lograba reunir entre 300 y 400 participantes.

Quedaron lotes, quedaron comisiones vinculadas y cercanas a la junta de vecinos, de gente que quedo en un lote trabajando ahí que tiene diferentes expresiones y sensibilidades, pero están vinculadas al devenir y a la dinámica que establece la junta de vecinos y sus relaciones institucionales, con el estado, con el municipio, con los ministerios. Hay otro sector que quedo como con la idea de la autonomía (MS, Participante de la asamblea)

Tras esta conversación, comencé el proceso de selección de entrevistados utilizando el muestreo de bola de nieve, un muestreo que tiene la característica en el que a cada entrevistado se le pide que proporcione contactos de personas que puedan estar interesadas en participar en futuras entrevistas. A su vez, estas nuevas personas también se les solicita compartir más contactos, lo que permite ampliar progresivamente la muestra. No obstante, fui consciente de un aspecto crucial: el muestreo de bola de nieve puede hacer que los entrevistados sugieran principalmente personas con las que tienen mayor cercanía, lo que podría limitar la diversidad de perspectivas. Como el objetivo de las entrevistas es capturar una amplia gama de opiniones dentro de la Asamblea, al solicitar los contactos me aseguré de solicitarle al entrevistado que pudiera incluir tanto a personas cercanas al sector del entrevistado como a otras de sectores diferentes, buscando así reflejar la diversidad de pensamientos y visiones que existían dentro de la Asamblea.

6.1.2. Sobre los entrevistados de la Asamblea Villa Olímpica.

Tras finalizar el trabajo de campo logre hacer un total de 8 entrevistas. La cual su composición y característica de cada grupo lo podemos resumir de la siguiente manera:

Entrevistado	Género	Edad	Militancia	Nivel de Estudio
1	Hombre	47 años	Militante partido	Sin información
2	Hombre	40 años	Sin militancia	Universitario
3	Mujer	44 años	Sin militancia	Sin información
4	Hombre	40 años	Militante partido	Universitario
5	Mujer	24 años	Sin militancia	Estudiante universitaria
6	Hombre	39 años	Sin militancia	Sin información
7	Mujer	24 años	Sin militancia	Sin información
8	Mujer	43 años	Sin militancia	Universitaria

A partir de la observación de la composición total de las personas entrevistadas, se puede destacar que el grupo está conformado por individuos muy diversos. Algunos de ellos son militantes de organizaciones políticas y están cercanos a la Junta de Vecinos, mostrando en cierta medida críticas hacia las formas de organización asamblearias y horizontales. Por otro lado, hay entrevistados que no están afiliados a partidos políticos ni a organizaciones, siendo más bien críticos de las formas tradicionales de organización política (como los partidos políticos) y favoreciendo estructuras de tipo asambleario o horizontal. Además, se pueden observar críticas hacia la propia Junta de Vecinos, cuestionando esa instancia de organización en particular.

No obstante, es posible identificar ciertas ambivalencias entre estos dos grupos. Aunque existen sectores más cercanos a la Junta de Vecinos y a militancias políticas, esto no les impide ser críticos con los partidos políticos tradicionales o con las formas de acción política más convencionales. Por otro lado, quienes se alinean con las ideas asamblearias tampoco dejan de ser críticos con esas mismas posturas, realizando análisis que cuestionan las propias formas de organización.

A pesar de las diferencias entre los miembros, también es posible identificar puntos en común donde estos sectores convergen, lo que refleja un espacio de interacción y debate constante.

Quiero mencionar también que se intentó de todas las maneras posibles entrevistar a las personas que forman parte de la directiva de la Junta de Vecinos de la Villa Olímpica y conocer sus opiniones y experiencias ante la asamblea de la Villa Olímpica, en particular a la presidenta. No obstante, a pesar de los esfuerzos realizados, no fue posible establecer una conversación con los dirigentes, por lo que no se logró agendar ninguna entrevista.

6.2. Dimensión n° 1: Percepciones sobre la institucionalidad política tradicional.

Sobre los resultados en relación con la primera dimensión podemos encontrar una visión general que aparecen en las entrevistas que señalan un panorama crítico hacia la institucionalidad política, donde emergen dos grandes líneas de análisis: una crítica estructural vinculada a las relaciones de poder y corrupción y por otro lado una percepción de que la institucionalidad tiene una desconexión con la vida real y genera desinterés. Aquí exponemos 3 ejemplos que dan cuenta de aquello:

El congreso bicameral estructura una política que ya está permeada por prácticas pedagógicas de corrupción, o sea yo ahí no veo mucha posibilidad, nunca ha sido un espacio, para mí en términos personales, de interés de disputa, cachai. (Entrevistado 2)

Existe una desconfianza de mi parte como hacia la institucionalidad política de Chile porque ha demostrado a través de la historia que no se preocupa realmente por las personas cahai, hay una desconexión entre las políticas públicas y sociales con lo que realmente le pasa a la gente y eso es algo heavy, muy fuerte como muy desencarnado diría yo (Entrevistada 5)

Si te vas por la evocación como tradicional como de institución me evoca fomedad, charcha, desilusión, nunca me emociono tanta la institucionalidad (Entrevistada 7)

Las entrevistas revelan una tensión entre la valoración y la crítica hacia los partidos políticos. Algunos los consideran herramientas necesarias para la cohesión y la representación política, reconociendo su importancia en la actualidad, aunque algunos señalan la necesidad de adaptarlos a las dinámicas actuales. En contraste, otros los perciben como espacios jerárquicos y descontextualizados, asociados a la perpetuación del poder de las élites y desconectados de formas más horizontales de participación. Este contraste refleja un debate sobre la valoración y relevancia de los partidos políticos:

A favor:

No tengo una posición particularmente crítica que yo digiera como no a los partidos. No soy anti-partido. Son necesarios, son instrumentos necesarios para la sociedad y para los intereses de la lucha. (Entrevistado 1)

Yo en particular creo que los partidos políticos son muy necesarios, creo que también no son una entelequia que es solo una forma única, creo que el partido que conocimos como partido clásico el siglo xx, es difícil que encuentre un lugar hoy día, pero creo que la lógica de partido, ósea la estructura, orgánica que, de cohesión, identidad, proyecto, que permita el desarrollo de un sujeto político a mí me parece que es fundamental. No entiendo, no tengo claro cómo podría ser la nueva forma, pero si yo soy muy crítico de a-partidismo que se ha instalado y esta crítica a los partidos como que todos son lo mismo. (Entrevistado 4)

En contra:

[Sobre los partidos políticos] Oportunistas, tienen ganas de seguir detentando el poder económico, las mismas familias de siempre con los mismos grandes apellidos como, con las mismas tierras como en el sur, como que da lo mismo un poco siento como el color político que tengas si estas en el poder como que estas codeando respecto a lo mismo. (Entrevistada 5)

El partido político como figura me causa bastante rechazo porque tiene asociado algo súper como militar, como esta noción de la militancia y algo como muy disciplinar de la formación de cuadros y ese rollo y no me causa ninguna gracia [...] Me parece que los partidos políticos fueron probablemente una buena idea y nacieron en un contexto [...], y yo creo que era una buena idea, en su momento y funciono pero me parece que actualmente es una estructura bastante descontextualizada, creo que por su estructura en general, en general son jerárquicas, igual entiendo que hay partidos políticos como que también tratan de construir estas redes un poco más participativas pero la verdad es que un partido político necesita de una estructura jerárquica, necesita representantes que no sé qué vayan ahí a llevar las voces del partido a las distintas instancias representativa entonces a mí me parece que hoy día el partido político es una estructura que tiende como a perpetuar esta idea de la lejanía (Entrevistada 8)

6.2.1 Conclusiones dimensión n°1.

Los resultados evidencian una crítica generalizada hacia la institucionalidad política, articulada en dos grandes líneas críticas: una que cuestiona las estructuras de poder y la corrupción, donde se señala que eso es inherente a estas instituciones, y otra que resalta su desconexión con las realidades cotidianas de las personas, lo que genera desinterés en la ciudadanía. En relación con los partidos políticos, se observa una tensión entre quienes los consideran herramientas esenciales para la cohesión y representación política, y quienes los critican como estructuras jerárquicas y descontextualizadas. Este panorama sugiere una crisis de legitimidad en la institucionalidad política, acompañada de una división de opiniones sobre la necesidad de los partidos políticos.

6.3. Dimensión n° 2. Percepciones sobre el primer proceso constituyente.

En esta sección, se percibe una crítica generalizada al primer proceso constituyente, especialmente en relación con su desconexión con el territorio. Por un lado, se señala que el proceso no logró establecer un vínculo real con las necesidades de los territorios, especialmente con los sectores más pobres, populares y de clase trabajadora. Por otro lado, se destaca que el proceso mantuvo una lógica política tradicional, alejada de la participación de los territorios. En general, las opiniones reflejan desconfianza y una sensación de lejanía respecto al proceso mismo:

No se pudo sostener ahí un discurso, un relato que movilizara los intereses del pueblo, creo que eso tiene que ver con la derrota de tesis y de posiciones más bien pequeño burguesas del movimiento popular, muy academicista, donde el tema del lenguaje inclusivo, de lo plurinacional, el tema queer performático y todas esas cosas se alejaron sistemáticamente de las necesidades materiales y de las necesidades subjetivas de las grandes masas trabajadoras y empobrecidas de nuestro país. (Entrevistado 1)

O sea primero, como efecto es que, no se gestó a nivel territorial casi nada y si bien era la única alternativa que teníamos los que estábamos más o menos organizado y que teníamos un poco de idea que era esto o perder todo, entonces igual había que estar ahí digamos y desde ahí, pienso que al no tener ese vínculo con los territorios o el no vincular o el no gestar o incluso nosotros también como estadística no haber sido mucho más influyente o tensionantes del proceso también, se genera una propuesta que no se le puede echar toda la culpa a las mentiras o al manejo político de la derecha también hay algo de la construcción de la propuesta que, se distancia de la lectura del pueblo, de las necesidades concretas, materiales de lo que estaba ocurriendo acá (Entrevistada 3)

Creo que si se hubiese considerado más como a las comunidades y a los territorios y si se hubiese escuchado más lo que realmente ocurrió en muchos lugares de Chile como fue el caso de las ollas comunes, u otro tipo de

instancias como de participación hubiese tenido como más valor, el contenido de lo que se sacó públicamente con la primera parte del proceso. (Entrevistada 5)

De parte de los constituyentes y de la gente que estaba detrás del proceso como desde dentro como que no pujaron porque fuera más participativo porque termino pasando que igual se concentraron poderes en cúpulas, aunque la gente que ocupaba esas cúpulas era gente nueva igual seguía siendo una cúpula de poder. (Entrevistada 7)

No obstante, es posible observar un cierto reconocimiento hacia la propuesta constitucional, a pesar de las críticas previamente mencionadas hacia al proceso constituyente en general. En relación con el resultado de su trabajo, la primera propuesta del texto constitucional recibe una valoración positiva, ya que muchos destacan avances importantes en torno a los movimientos sociales.

Aparte de ciertos abusos, era una buena propuesta mejorable pero un punto de partida para el fortalecimiento de expresiones populares claras, como desde el tema de las y los trabajadores, me pareció muy interesante lo que paso con el movimiento de vivienda y como genera esta iniciativa popular de norma o que se genera mesas de trabajo en esa dirección creo que hubiese sido un escenario favorable a las luchas populares. (Entrevistado1)

Entonces sí, tu después leías el texto y dialogaba muy bien con muchas de las demandas que estábamos haciendo en los territorios que tiene que ver con quitarle fuerza a ciertas instituciones que abusan de ese poder, entre eso las fuerzas armadas, el mismo congreso y por otro lado reivindica ciertas luchas históricas, los recursos naturales, los derechos del agua, garantizar que sea un estado garante de derecho y perder un poquito el sentido de la subsidiariedad (Entrevistado 2)

Era un avance, yo sentía que esa propuesta era un avance. Para nosotros lo que planteábamos ahí era como si sale se aprueba esta constitución aquí tenemos un piso para seguir peleando. Había, como que se

había abierto esa posibilidad de que las comunidades se organizaran y pudieran levantar voces más influyentes en esas decisiones. Para nosotros era un avance ciertamente, como poder tener eso ya desde otro piso seguir pujando y seguir organizándonos, ya después del rechazo ya quedo la cagá y todo se fue a la mierda, pero bueno. (Entrevistado 6)

6.3.1. Conclusiones dimensión 2.

En conclusión, como primer elemento, la evaluación del primer proceso constituyente refleja una crítica significativa hacia su desconexión con los territorios, especialmente en lo que respecta a las necesidades de los sectores populares y de clase trabajadora. Por otro lado, también se aprecia una crítica que apunta a que este proceso mantuvo una lógica política tradicional, que se expresó en una limitación o restricción la participación territorial. Sin embargo, a pesar de estas críticas al proceso, la propuesta constitucional (resultado de ese proceso) en sí recibió una valoración positiva. Se reconocieron avances relevantes que estaban plasmados en la propuesta, particularmente en aspectos relacionados con los movimientos sociales, lo que indica que, a pesar de las deficiencias del proceso, el contenido del texto supo capturar y reflejar ciertas demandas sociales importantes que se valoraban positivamente.

6.4. Dimensión n° 3. Significado de la revuelta social de octubre del año 2019

En relación con la dimensión de la experiencia de vida en la Asamblea, se observa una valoración mayoritariamente positiva por parte de los participantes, del estilo de vida que surgió a partir del trabajo colectivo para sostener la Asamblea. Este estilo de vida es valorado por haber generado numerosos espacios de sociabilidad, intercambio de ideas, creatividad y conversaciones significativas, permitiendo que vecinos que no se conocían se pudieran conocer.

Sin embargo, junto a los múltiples recuerdos positivos, también se registran experiencias negativas, principalmente vinculadas a la represión policial y mediática que marcó el contexto de la revuelta. En este sentido, se destaca que en el caso de la Villa Olímpica fue objeto de una fuerte represión policial. Estos resultados muestran huella en la memoria que se balancea entre aspectos que se mueven entre recuerdos de alegría y miedo.

Los relatos también evidencian cómo la vida cotidiana de las personas se transformó al integrarse a la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica. Los participantes comenzaron a desarrollar un trabajo intenso y comprometido, dedicando largas jornadas a sostener la Asamblea. Este esfuerzo incluía la organización de ollas comunes, actividades recreativas, culturales, informativas y de seguridad, entre otras iniciativas. Estas dinámicas fomentaron una vida comunitaria más activa, en la que vecinos/as/es empezaron a conocerse mejor y a fortalecer los lazos entre ellos. Aquí exponemos 4 ejemplos que expone aquello:

Esa posibilidad de vivir de esa manera posible fue una semana de vivir colectivamente, de cocinar juntos, de comer en la junta de vecinos, no porque no tuviese, sino porque te hacía bien. Con mi hija estábamos todo el rato con los niños, estábamos haciendo weas, y mi señora iba para allá y el más grande también, como que estábamos viviendo en comunidad, nadie fue a trabajar, no pasó nada, cachai, nadie uso la tarjeta de crédito y no ocurrió nada, los supermercados estaban cerrados y nadie se murió de hambre. Como que podríamos vivir de esa manera más comunitaria, fue un ensayo muy muy muy precarizado, muy particular, pero creo que hay chispas de que podrían existir condiciones reales, materiales de poder vivir de un modo no capitalista, más cooperativista de llamarlo de alguna manera [...] Hay pistas, como que se pudo vivir, yo lo evidencie. Era mucha gente cocinando, trabajando, la gente estaba contenta. (Entrevistado 1)

Para mí fue una alegría profunda. Yo si créeme que ese día sentí que comenzamos a vivir un proceso de transformaciones desde lo social y en mi caso, desde mi punto de activación, desde lo socio-cultural. Desde que las formas de organizarme iban ser distinta, las formas de vincularnos, las formas de mirar a las estructuras del poder y sus dispositivos iban a ser distinta. Como, puta, al fin la pelota estaba de este lado y que podía hacer algo con ella, con caleta de dudas si, con caleta de miedo (Entrevistado 2)

Yo no conocía mucho a mis vecinos, siempre como muy encerrada en el colegio, después en la universidad, mi grupo de amigos y para mí la revuelta significo que el 19 de octubre del 2019 empecé por fin a conocer a mis vecinos, a las abuelitas, como a saber cuáles eran los problemas de otra gente no solo míos, para mí eso fue súper significativa. Salió de nuevo la gente a conversar sobre el país, como que es una conversación igual densa que nadie quiere tener y se dieron esas conversaciones, entonces creo que fue súper positivo [...] Ahora igual no todo era tan bonito también como que hubo mucha violencia de parte como de las policías y del gobierno en particular entonces era lindo, pero también era contrastante y daba miedo. El toque de queda, el toque de queda que duro mucho rato en este sector en particular pasaban muchos helicópteros todo el día, había drones, como un ruido constante como de vigilancia (Entrevistada 5)

Fueron como un par de meses muy utópicos. Fue muy hermoso, era como hermoso y doloroso a la vez, porque igual era como mucho riesgo constantemente ver a gente que uno quiere mucho ponerse en riesgo, uno está en riesgo. También fue doloroso en el sentido de que la memoria como de nuestras familias que vivieron en dictadura se activó muy Brígida con la militarización, con el estado de emergencia. Entonces en ese sentido igual fue como súper doloroso. (Entrevistada 7)

6.4.1. Conclusión dimensión 3:

En conclusión, las entrevistas revelan una valoración muy positiva del fortalecimiento de los lazos comunitarios impulsado por la Asamblea Territorial de la Villa Olímpica. La revuelta se destaca como un momento significativo de construcción colectiva, caracterizado por la sociabilidad, el apoyo mutuo y la posibilidad de ensayar, aunque por un tiempo breve, un estilo de vida diferente. Sin embargo, este recuerdo positivo coexiste con el temor y el impacto emocional generado por la represión policial y la violencia vivida durante ese periodo, dejando una huella en la memoria colectiva que oscila entre la alegría de lo compartido y el dolor de la represión.

6.5. Dimensión nº 4. Apreciaciones en torno a la experiencia participativa dentro de la Asamblea Territorial.

En relación con la experiencia de participación en la Asamblea Territorial, hemos organizado las respuestas en cuatro subdimensiones, construidas a partir de distintos aspectos que contribuyen a conformar la cuarta dimensión.

1-. La importancia de la historia organizativa de la Villa

2-. La vida asamblearia

3-. Surgimiento y desarrollo de las comisiones

4-. Quiebre de la asamblea.

6.5.1. La importancia de la historia organizativa de la villa:

En esta subdimensión se destaca, de manera generalizada en las entrevistas, que antes de la revuelta social de 2019 hubo un proceso de acumulación de experiencia política. La mayoría de las personas entrevistadas sitúan este proceso a partir de

2010, con la creación del Centro Comunitario Villa Olímpica, surgido cuando vecinos y vecinas ocuparon un espacio abandonado que albergaba grandes cilindros de gas que, según entrevistas, antes del terremoto, abastecían a todo el barrio, pero que quedaron inutilizables tras el desastre. Sin embargo, esta experiencia culminó con el desalojo del espacio por parte del Municipio de Ñuñoa, que luego lo transformó en un Centro Comunitario de Salud Familiar (CECOSF). Este hito es considerado fundamental, ya que permitió la creación de una red de personas con formación política, quienes desempeñaron un rol clave en la formación de la Asamblea en 2019. Este antecedente demuestra que las personas que participaron en la constitución de la Asamblea ya contaban con experiencia política previa, lo que explica por qué la Asamblea se constituyó rápidamente.

De esa experiencia surge un elemento relevante en los relatos: el conflicto entre vecinos y vecinas. Los roces y desacuerdos del pasado afectaron, en cierta medida, el desarrollo de la Asamblea. También se observa que estas experiencias organizativas mantienen una conexión con liderazgos que actualmente forman parte de la junta de vecinos, lo que evidencia una articulación o vínculo con este tipo de organización territorial.

Del 2010 al 2019 se van generando experiencias organizativas previas a la revuelta, que posibilitan la profundidad y el desarrollo de la asamblea de la revuelta. Y por otra parte se genera una cierta como nivel de fortalecer ciertos liderazgos, en términos de líderes de manzanas, de edificios, con administraciones, la gente se conoce más (Entrevistado1)

el 2016, empezamos como a reactivar fuertemente el ejercicio barrial, había un quiebre, un quiebre bien fuerte entre lo que era la figura de la junta de vecino con las organizaciones que venían trabajando desde el espacio comunitario, que estaba aquí, donde está el cecosf. Eso antiguamente era unos contenedores subterráneos de gasco y post terremoto se hace todo el trabajo, yo no vivía ahí, pero post terremoto se hace todo el trabajo

organizativo de ayuda, en la villa que fue fuertemente afectado por el terremoto, gran parte de la villa se fue a vivir al espacio público y de ahí de manera espontánea empieza a surgir una organización de habitar ese espacio público (Entrevistado 2)

Lo que pasa es que la villa tiene una historia que parte con la reconstrucción del 2010, del terremoto. Entonces un grupo de vecinos nos empezamos a organizar el 2012 y tuvimos un espacio tomado, en el cual nos organizamos entonces de ahí, la villa quedo, bueno la junta de vecinos, con compañeros, compañeros vecinos en realidad, no políticos, de hecho tenemos hartas diferencias en muchos momentos incluso dentro de este espacio micro, una radio, un comité de vivienda, entonces habían ciertas cosas que quedaron desde el 2012 y 13 y el 2019 fue salir, juntarnos y empezó a orquestarse mucho más fácil todo (Entrevistada 3)

un grupo de cabros que antes tenían el centro cultural villa olímpica donde está, no sé si has cachado eso donde está el Cecosf ahora, ese era un terreno de la Gasco que estaba pelado y allí un grupo de cabros por ahí por el 2010, 2011 se lo tomaron y ahí [...] armaron, yo no vivía aquí todavía en la villa, yo llegue como en 2013 pero tengo amigos de acá de ese tiempo, entonces conocía mucho a ese grupo de cabros, del centro cultural que después los echaron, un atado con el alcalde y pusieron el cecosf, pero se mantuvieron, levantaron una biblioteca, hacían talleres, trataron de mantener como el centro cultural villa olímpica, (Entrevistado 4)

6.5.2. La vida asamblearia

Para quienes participaron en la Asamblea, esta implicó un esfuerzo importante que evidentemente cambiaba su vida cotidiana. Según lo reflejado en las entrevistas, sostener la Asamblea requería largas jornadas de trabajo, en las que los participantes se dedicaban a organizar diversas actividades, como ollas comunes y otras iniciativas comunitarias, invirtiendo muchas horas en el territorio y la organización.

Los relatos indican que la Asamblea se constituyó al día siguiente de la revuelta social, marcando el inicio de una cotidianidad impregnada de vida comunitaria. En este contexto, algunas personas comenzaron a apoyarse mutuamente, promoviendo la solidaridad, mientras surgían nuevos espacios de encuentro que facilitaban el diálogo y la interacción entre los vecinos. Asimismo, resulta interesante observar cómo, según los testimonios, las personas sintieron una necesidad de hablar, reflexionar y dialogar sobre lo que estaba ocurriendo en el país, evidenciando un estado de apertura y reflexión colectiva.

Se convocó la primera asamblea que tiene que haber sido el 20 de octubre. Entonces eso fueron días en que no se trabajaba y estábamos todo el día en la plaza, hacíamos carteles. Y la gente empieza a llegar, también empiezan a hacer cosas, como que se fue dando natural la idea de conversar. Y el 20 nos auto convocamos a pintar carteles a vivir en la plaza, a estar ahí, todos, formándonos, la gente ponía parlantes para fuera para escuchar la radio, noticias que se yo, la junta de vecinos abierta y se fue generando solo la idea de que juntémonos un ratito, conversemos, ¿qué está pasando?, que opina cada uno y se fue dando la vida asamblearia, (Entrevistado 1)

Era un ejercicio cotidiano, no poder decir sin descaso, pero si se hacía de manera permanente, partíamos en la mañana, con la comisión de abastecimiento, juntando los alimentos, armando la minuta del día, viendo la activación que íbamos hacer en el espacio de alimentación, cocinando. Luego había espacios de comisión, donde ahí nos juntábamos como cultura, organizábamos lo que íbamos hacer en la tarde, casi hacíamos nosotros como una reunión de pauta, era mucho más ágil, como ya hoy día vamos hacer esto, necesitamos esto, que tiene estas manos, oye puta el cable y ayer falló bla bla bla listo. Luego venia la actividad cultural en sí, que como te digo durante 95 días estuvimos levantando actividad cultural y lo digo con

harto cariño y respeto, pero también responsabilidad que yo no sé si en otros territorios se dieron esa forma, de esa envergadura y también incluso de esa calidad. No era improvisación, ósea poníamos wn yo ponía lo mejor de lo que se hacer [...] Entonces era un espacio vivo comunitario. Luego de la asamblea general, la cotota, la grandota, y después calle, ósea yo ahí habitualmente después de la asamblea, que termina como a las 7 después dignidad hasta las 9, 10 y calle acá, que salíamos habitualmente a las 9, era nuestro llamado. Y salíamos con todo también, y ahí ya era de libre uso, y después de eso los rondines, cuando ya terminaba, el 98% de los weones que andábamos en la calle se iban para las casas nos quedábamos un piño chiquitito y a recorrer a caminar y si no cuando se armaba el piño más grande la activación (Entrevistado 2)

Yo creo que de ahí como que estuve como 3 meses solo volcado a eso, se me fue a la chucha la pega, a todos nos pasó esa wea, me metí directo a la asamblea a la comisión de comunicaciones, pero estaba en todas, como que nos empezamos a organizar y la gente empezó como a, la asamblea empezó a tomar su propio curso ya alterno a la junta de vecino. De hecho, la junta de vecino en algún momento se sale de la asamblea y ahí hubo algunos conflictos y todo, entonces como que tomo ese rumbo y nosotros yo me dedique a organizarme, a crear, a vincularme con gente seguíamos con la radio. La radio fue muy fuerte y de hecho yo creo que estuvimos 3 meses saliendo casi todos los días, estábamos siempre ahí y todo, entonces lo viví de esa forma, como todo el día haciendo cosas, con mucho apuro igual a veces, como que todo era muy urgente, como que sentíamos que estábamos en un momento, así como que aquí hay que darlo todo (Entrevistado 6)

6.5.3 Surgimiento y desarrollo de las comisiones:

La conformación de las comisiones dentro de la Asamblea desempeñó un rol sostenimiento y de tareas en diferentes áreas en la organización de la Asamblea. Según relatado las comisiones se formaron en base a afinidades entre sus integrantes. Es interesante observar, según las entrevistas, que las comisiones fueron adquiriendo una identidad propia, lo que les otorgó un grado de autonomía que en algunos casos trascendió a la misma Asamblea. Esto igualmente generó que la Asamblea se empezara a marcar diferentes grupos y con sus propias posiciones, se menciona que eso igualmente pudo desincentivar la participación de los vecinos que no tenían.

Cada comisión fue adquiriendo identidad propia, entonces fue perfilando como una especie de organización y las otras comisiones las criticaban entonces hay diferentes pugnas, y las comisiones fueron constituida por grupos afines, entonces me parece que eso es natural, que es normal que está bien que así sea. Entonces los que se llevan mejor, hagámonos cargo de este tema y nos gusta este tema, (Entrevistado 1)

Con el trabajo de las comisiones como que surgió que como que se armaron grupos igual entonces en esa misma lógica como que empezamos un poco como a desconectarnos (Entrevistada 5)

Yo siento como que se burocratizo un poco la asamblea, como muchas comisiones, entonces tu participabas en la asamblea en la medida que pertenecías a una comisión, entonces la asamblea era una cosa que podía durar horas, donde cada comisión daba cuenta, entonces cada comisión también empezó a ser como un espacio en sí mismo. [...] Paso también que la asamblea desde ser una cosa bien masiva empezó a reducirse al grupo de los más o no se o los que ya estaban previamente organizados (Entrevistada 8)

6.5.4. El quiebre de la Asamblea.

El debilitamiento y eventual quiebre de la Asamblea, según las entrevistas realizadas, se atribuye a múltiples factores y perspectivas en conflicto. Entre las más destacadas, se identifican dos narrativas principales: la primera señala que algunos integrantes de la Asamblea intentaron apoderarse de la junta de vecinos; mientras que la segunda acusa a la junta de vecinos de intentar controlar, manipular e influir en la Asamblea. Además, este segundo relato enfatiza que la desvinculación de la junta de vecinos tuvo un impacto muy negativo, ya que privó a la Asamblea de recursos esenciales, como el acceso a la sede y servicios básicos fundamentales para su funcionamiento (agua, enchufes, luz, sillas, cocina). Asimismo, se menciona que el "Acuerdo por la Paz" desempeñó un rol importante en debilitar el proceso organizativo. En este contexto, las tensiones se intensificaron debido a la coexistencia de diferentes lógicas políticas: mientras algunos grupos dentro de la Asamblea abogaban por formas de organización más horizontales y autogestionadas, otros preferían métodos más alejados al asambleísmo. Este entramado de tensiones y dinámicas contrapuestas, acentuadas por el impacto del "Acuerdo por la Paz", evidencia las complejidades que contribuyeron al desgaste y eventual desintegración de esta experiencia comunitaria.

Yo creo que fue decayendo, en la medida que fue mostrando su poca eficiencia, eficiencia para sostener algo, que fuera más allá de la contingencia inmediata y salir de la fantasía infantil de que íbamos a tener asambleas por todo Chile, y que eso era el proceso constitucional, asambleario, una asamblea popular permanente y que así se decidan los destinos de la patria, era raro porque muy ingenuo, pero era muy bonito vivirlo igual [...] yo creo que las asambleas nacen con cierta fuerza, que son necesarias para ciertos momentos pero que implican un momento para la organización y que no se puede sostener Y después del 15 de noviembre empieza el quiebre definitivo. Surgió esta idea o esta tensión entre algunos que pensaba que la asamblea tenía que superar la junta de vecinos, como las viejas estructuras institucionales. (Entrevistado 1)

Bueno ahí se empezó a debatir [Acuerdo por la paz] todo el tema si es que se va o no a unidad social y ahí empezaron aparecer las primeras diferencias porque unos decían no hay que mantener la autonomía, los más autonomistas, los compas más ligados al PC decían no como unidad social no, hay que seguir, hay que sumarse al, no sé cuál era la posición del partido y otros. Yo era de los que decía que había que llevarla a unidad social, eran como esas 3 posiciones. Hubo un quiebre, que un quiebre que yo lo escuche en varios lados entre la junta de vecinos y la asamblea. Pero claro ese segundo momento donde se pelea la junta de vecino con la asamblea ahí ya la cosa se va el vecino común y corriente, la asamblea adquiere un carácter muy marcado autonómico, yo creo también muy coincidente con el acuerdo (Entrevistado 4)

Yo me atrevo a echarle la culpa como a que fue un proceso muy intenso, muy largo, pero además me atrevo a decir que la junta de vecinos de la villa olímpica como que intento cortar ese espacio y empezó a generar conflictos con la asamblea, lo que ocurrió que muchos vecinos se salieron. Primero empezaron a poner como dificultades respecto al espacio de la junta de vecinos porque por ejemplo la junta de vecinos tiene baño, tiene acceso a cocina y ellos eran los que nos prestaban la silla también o para hacer cualquier tipo de jornada de propaganda, con ese espacio teníamos como acceso a luz, a agua, a baños, si invitábamos a gente de otros lados de afuera como que contábamos con eso y empezaron a quitarnos como el espacio (Entrevistada 5)

Son diferencias políticas, diferencias de acción políticas entre gente, como [...] la autonomía versus los partidos políticos. Y yo pertenezco al polo de la autonomía [...] y muy crítica y reticente a trabajar con los partidos políticos porque me cargan su manera de actuar, porque juegan sucio, porque son maquineros, porque son maquiavélicos y a partir de eso había habido una ruptura en la villa olímpica. La junta de vecinos era parte de la asamblea, pero lo que pasa es que la junta de vecinos quería controlar la asamblea, así

como que la presidenta de la junta no sé qué, yo los consideraba uno más de la asamblea, pero ellos no, ellos consideraban que ellos eran los que lideraban la asamblea y eso no era así, o sea nosotros no lo íbamos a dejar [...] Y gente nueva, gente que no había tenido roces con la junta de vecinos quienes terminaron mandando a la cresta a la junta porque la actitud era súper penca (Entrevistada 8)

6.5.5. Conclusión dimensión 4:

En primer lugar, se destaca que la Asamblea Territorial de Villa Olímpica surgió como una respuesta inmediata a la revuelta social de 2019, en las entrevistas se señala que eso fue posible gracias a que ya existía una base organizativa previa, que puede rastrearse históricamente desde el año 2010 con la creación del Centro Comunitario Villa Olímpica, esto tras los daños generados en el terremoto. Esta experiencia previa permitió abrir un ciclo de acumulación de experiencia y aprendizaje de organización política.

En segundo lugar, destaca que la Asamblea promovió una vida comunitaria activa, basada en la solidaridad y el trabajo colectivo, a través de actividades como ollas comunes y encuentros vecinales, aunque el sostenimiento de estas dinámicas demandó un gran esfuerzo de los participantes. Las comisiones temáticas desempeñaron un rol importante para mantener una dinámica de trabajo que sostuviera la Asamblea en diferentes áreas (comunicación, salud, seguridad etc.), pero su autonomía generó que tomaran identidades propias generando desencuentro y diferencias que pudieron generar divisiones internas entre otras comisiones.

En tercer lugar, se destaca que el debilitamiento de la Asamblea se atribuye a conflictos, expresada principalmente en dos narrativas: una que acusa a la Asamblea de intentar manipular a la junta de vecinos y otra que señala que la junta de vecinos intentó manipular a la Asamblea, donde además se agrega que tras su desvinculación, dejó a la Asamblea sin recursos esenciales (agua, luz, sillas, cocina)

. Además, el "Acuerdo por la Paz" y las diferentes lógicas políticas coexistentes dentro de la Asamblea intensificaron las tensiones, llevando al desgaste y su eventual quiebre.

6.6. Dimensión n°5. Experiencias significativas vividas en cuanto a la participación en la Asamblea.

En relación con las experiencias significativas derivadas de la participación en la Asamblea Territorial, se destacan, en las entrevistas en general, dos aspectos principales. Por un lado, los entrevistados señalan que tienen una amplia diversidad de momentos significativos vividos durante este proceso organizativo y durante la revuelta social y, por otro lado, se valora las actividades generadas en la Asamblea, destacando los aprendizajes adquiridos y los buenos recuerdos asociados a esta experiencia.

6.6.1. Gran variedad de momentos significativos:

Todas las personas entrevistadas señalaron tener una variada cantidad de momentos significativos que vendría a reflejar la riqueza del encuentro, la participación y el diálogo colectivo.

Uhh son miles (Entrevistado 2)

Son muchas (Entrevistada 3)

Uhh caleta, pero para mencionarte alguna [silencio] déjame darle una vuelta, es que claro hay en varios niveles, como que, hay cuestiones como muy emocionantes como muy masivas y otras que de repente experiencias que pasaban así muy cotidianas, chiquititas (Entrevistado 6)

¿Una nomas? Esta peluda, estoy pensando en muchas cosas, no se cual elegir (Entrevistada 7)

6.6.2. La vida asamblearia.

En relación con los recuerdos más significativos que compartieron los entrevistados sobre la revuelta social y su participación en la Asamblea, la mayoría destacó la vida asamblearia como un aspecto central. Se destaca con fuerza la experiencia de conocerse entre los vecinos, encontrar un espacio común y compartir diálogos sobre Chile y los cambios que se podrían hacer esto a través de los cabildos. Estos momentos son vistos como momentos importantes. Es interesante ver que se menciona en distintos casos que, a pesar de tener una mirada crítica en la actualidad, igualmente existe, aunque algunos critican ciertos aspectos en la actualidad, varios coinciden en que el proceso vivido sigue siendo significativo.

Lo que tengo en mis memorias es una asamblea que hicimos en la calle y cortamos la calle con asientos, haciendo asamblea en círculo en Grecia con Salvador, conversando, problematizando pero también protestando a la vez, no sé, como te digo lo miro con este, con este punto posterior, pero en ese momento era como llegar de trabajar, en ese tiempo yo estaba presencial, llegar del trabajo y a las 2 de la tarde y tener toda la tarde cosas en el territorio, y asambleas con mucha gente, 80, 100 personas. Oh el cabildo, los famosos cabildos, que también iba harta gente, entonces como que uno de verdad yo pensaba que estábamos haciendo, así como aquí era como un soviét, así como no lo puedo creer. Entonces yo creo que era interesante, esa como esperanza que había un poco y efervescencia de salir, estar, organizarse, compartir, conversar, proponer, soñar (Entrevistada 3)

Yo creo que, todo el primer tiempo hasta el acuerdo fue una experiencia muy significativa, yo a pesar de las críticas que hago ahora, porque las hago ahora, yo creo que la experiencia de vivir ese proceso fue muy significativa en general, como haber tenido la oportunidad de sentarte en un espacio con 100 vecinas, vecinos a conversar. El momento vivido fue un momento muy significativo en términos emocionales, en términos de experiencia política, de experiencia social y creo que a nivel individual de muchos está eso y a nivel de memoria colectiva también queda eso, queda ese aprendizaje, no sé con

qué conclusiones la tendrá cada uno pero en general yo creo también se activaba una memoria colectiva que viene de antes, como de otro momento del que se expresó también el 2011, que viene de las protestas y que viene de los alzamientos populares y ahí hay una memoria histórica que recorre como de una forma de alzarse, fue un alzamiento explosivo (Entrevistada 3)

Independiente de todo lo ocurrió como en términos del trabajado como de alianza y como a donde nos pudimos como sincronizar, hasta en los momentos que habían un desencuentro siempre había una perspectiva como de compañerismo así, complicidad así absoluta yo diría después se fue diluyendo pero, para mí lo más significativo fue eso, como estar viviendo eso que hablábamos, queremos una wea horizontal, queremos una wea autónoma, queremos wea solidaria y la estábamos viviendo, eso para mí fue muy significativo como que no eran palabras vacías, no era una retórica de demanda, era algo que se estaba sintiendo (Entrevistado 6)

Se hizo un cabildo en el, como se hicieron mucho, pero fue muy masivo, y fue la oportunidad donde yo pude conversar, eso de sentirte como, que tenías más cosas en común que cosas diferentes, entonces me vi discutiendo sobre la desaparición de las fuerzas armadas con la vecina que siempre había visto, la que paseaba el perrito y que nunca habíamos conversado y estábamos conversando con ella sobre “oye si las fuerzas armadas deberían remplazarse por otras” y esas como ideas que se hablaban en los cabildos [...] Hay un momento que es como muy personal pero es una memoria del día siguiente, del día del 19 de octubre que era sábado, fuimos a la esquina así viendo a las vecinas sacando los sillones así 4 de la tarde, no era oscuro, 4 de la tarde, no había ni una micro y estuvimos ahí en la esquina cantando, así con los cabros chico así como, una cosa muy así, no nada de primera línea, nada [...] muy así de la gente misma de la villa y de repente viendo gente que venía caminando, así como por Grecia pa arriba, gente que venía caminado pero de la cresta de la loma porque no sé, no habían micro, se había quedado tirada y como que estábamos en la esquina y [Preguntaba a

la otra persona] de a onde vení? [responde] “No vengo de san miguel chuta” ya aguanté y nos aplaudíamos, [les decíamos a las personas] “vamos cabros” así como apoyar gente que iba pa Peñalolén. Para mí no sé, un momento donde yo sentí como que algo se estaba subvirtiendo (Entrevistada 8)

6.6.3. Conclusión dimensión 5

En conclusión, las experiencias significativas asociadas a la participación en la Asamblea Territorial tuvieron un impacto importante en la vida de quienes formaron parte de este proceso, pero también el mismo proceso de revuelta social. Las entrevistas resaltan, por un lado, la riqueza de momentos vividos durante la organización, y por otro, el valor de las actividades realizadas en la Asamblea, que dejaron aprendizajes y recuerdos positivos. La vida asamblearia se destaca como un eje central de estos relatos, subrayando la importancia de conocerse entre vecinos, construir un espacio común y dialogar sobre los cambios necesarios en el país, especialmente a través de los cabildos. A pesar de las críticas que algunos puedan tener en la actualidad, prevalece una visión generalizada sobre la relevancia y el significado de este proceso. Los participantes lo reconocen como un momento histórico que les permitió sentirse protagonistas, reflexionar colectivamente, soñar y visualizar un país diferente desde la comunidad, ensayando nuevas formas de vida, aunque haya sido en un lapso de tiempo muy breve.

7. CONCLUSIONES GENERALES: LA ASAMBLEA DE VILLA OLÍMPICA COMO EXPERIENCIA SOCIAL Y POLÍTICA.

En primer lugar, a partir de la información recopilada en las entrevistas, se evidencia una mirada crítica generalizada hacia la institucionalidad política en Chile, que se articula en dos grandes líneas principales. Por un lado, predomina la percepción de que el sistema político está profundamente atravesado por prácticas de corrupción. Por otro, emerge la idea de una desconexión significativa entre el sistema político y las necesidades de la ciudadanía.

Esta visión crítica de los entrevistados hacia las instituciones políticas, caracterizada tanto por el cuestionamiento de la corrupción como por la percepción de desconexión, se complementa con una valoración ambivalente de los partidos políticos en particular. Mientras algunas personas entrevistadas los reconocen como herramientas necesarias para la representación política, otros los perciben como estructuras excesivamente jerárquicas, lo que limita su carácter democrático y participativo. Además, aquella línea que es crítica consideran que los partidos políticos contribuyen a profundizar la brecha existente entre el sistema político y la realidad social.

En relación con este primer elemento y colocándolo a la luz del marco conceptual construido podemos observar en primer lugar que aquella percepción de que el sistema político está atravesado por corrupción y desconectado de las necesidades de la ciudadanía refleja una crítica a la política formal que se enmarca al fenómeno de la desafección política (Mateos, 2009). Este fenómeno tal como hemos explicado en el marco se caracteriza por la falta de confianza en los procesos y actores políticos que son parte del entramado del sistema político formal o tradicional, esto por percibirlo poco confiables o democráticos (Mateos, 2009).

Sin embargo, resulta llamativa la ambivalencia presente en las opiniones sobre los partidos políticos. Por un lado, algunas posturas señalan que los partidos son herramientas necesarias para la representación política. Por otro lado, existen opiniones que los describen como estructuras jerárquicas que limitan la

participación democrática y profundizan la desconexión social. Asimismo, se identificaron posiciones intermedias, como aquellas expresadas por personas que, aunque no militan en partidos políticos, no tienen inconveniente en organizarse con quienes sí lo hacen. También se manifestaron opiniones que reconocen la importancia histórica de los partidos políticos, aunque consideran que han perdido relevancia en la actualidad.

En este sentido podemos hacer una observación importante a considerar y es que la idea de partido político, al menos según lo evidenciado en esta investigación, puede encajar tanto en la categoría de política informal como en la de política formal. Las entrevistas revelan que las personas que militan no lo hacen en partidos políticos tradicionales o formales, sino que son partidos que se desmarcan de ese encuadre tradicional. En ese sentido por ejemplo tenemos lo que nos señala el entrevistado 5 que menciona que:

yo en particular creo que los partidos políticos son muy necesarios, creo que también no son una entelequia que solo tiene una forma única, creo que el partido que conocimos como partido clásico el siglo xx, es difícil que encuentre un lugar hoy día, pero creo que la lógica de partido, ósea la estructura, orgánica de cohesión, identidad, proyecto, que permita el desarrollo de un sujeto político a mí me parece que es fundamental. No entiendo, no tengo claro cómo podría ser la nueva forma pero si yo soy muy crítico del apartidismo que se ha instalado, te lo remarco mucho porque tanto como esta, creo que la concepción idealista de la institucionalidad, digo idealista en el sentido de que tuviera como una pura forma, una pura razón de ser como dominación y esta crítica a los partidos como que todos son lo mismo entonces separando la institucionalidad burguesa, de los partidos de la burguesía o de los errores de los mimos partidos de los trabajadores en el siglo xx, (Entrevistado 5)

En este sentido, y tomando en cuenta lo señalado por Zarzuri (2018), el desencanto con las estructuras formales de la política, como el parlamento, los partidos políticos y las elecciones, ha impulsado el surgimiento de nuevas formas de acción política más democráticas, participativas y flexibles. Según Valles (2004) y Mateos (2009), estas formas se enmarcarían principalmente en lo que se conoce como acción política informal. Estas nuevas formas buscan un enfoque más inmediato y cercano a las demandas ciudadanas, reaccionando contra las prácticas tradicionales de hacer política.

Por lo tanto, se privilegian formas de participación política menos rígidas y excluyentes, características asociadas generalmente a los partidos políticos tradicionales. Sin embargo, como se observa en las entrevistas, también han emergido nuevas formas de acción política que, aunque mantienen estructuras tradicionales, como las jerarquías organizativas de los partidos, incorporan dinámicas más participativas, democráticas y flexibles. Estas organizaciones buscan diferenciarse de los partidos tradicionales al ofrecer una estructura más horizontal, abierta y promueven una mayor participación ciudadana. A pesar de esto, y aunque se reconoce la existencia de partidos más participativos que intentan innovar, para algunos entrevistados esto sigue siendo percibido como contradictorio. Tal como menciona la persona entrevistada 8, quien señala:

igual entiendo que hay partidos políticos como que también tratan de construir estas redes un poco más participativas pero la verdad es que un partido político necesita una estructura jerárquica, necesita representantes que no sé, qué vayan ahí a llevar las voces del partido a las distintas instancias representativas, entonces a mí me parece que hoy día el partido político es una estructura que tiende como a perpetuar esta idea que yo te decía como esta idea de la lejanía y como a la falta de control respecto a la institucionalidad. (Entrevistada 8)

En segundo lugar, se observa una crítica general al sistema político, que también abarca el análisis del primer proceso constituyente. La mayoría de las personas entrevistadas considera que dicho proceso estuvo marcado por una notable desconexión territorial, ya que no se fomentó un trabajo directo en los territorios. Además, se le acusa de haber replicado las lógicas políticas tradicionales, lo que restringió la participación de los sectores populares. Sin embargo, al igual que en el primer caso, surge una ambivalencia en las percepciones. Aunque la ejecución del proceso constituyente fue evaluada de manera negativa, la primera propuesta constitucional, es decir, el resultado de ese primer proceso, recibió una valoración positiva. Esto se debe principalmente a que, según las personas entrevistadas, la propuesta tenía la capacidad de incorporar y reflejar, en cierta medida, demandas sociales significativas, especialmente las promovidas por los movimientos sociales.

Tercero, las entrevistas revelan que el rápido surgimiento de la Asamblea Territorial de Villa Olímpica, pocos días después del 18 de octubre de 2019, lo que se explica por la existencia de una base organizativa previa en la Villa Olímpica de Ñuñoa. Según la mayoría de las personas entrevistadas, esta base comenzó a desarrollarse a partir del año 2010, en el contexto de los daños causados por el terremoto del 27-F. La movilización de los/as vecinos/as frente a esta emergencia, junto con la posterior creación del Centro Cultural Villa Olímpica, marcó el inicio de un proceso de acumulación de aprendizajes y experiencias políticas que se extendió durante casi una década, hasta el estallido social de 2019.

En ese sentido y tomando el concepto de memoria, según Jelin (2003), este implica un entrelazamiento temporal entre pasado, presente y futuro, donde el presente coexiste con experiencias pasadas y expectativas futuras. Aplicado al contexto chileno, este marco permite interpretar los procesos posteriores al fracaso del primer intento constituyente en 2022, cuando el Rechazo triunfó con el 61,9% de los votos.

En 2023, el nuevo proceso constituyente, a diferencia del primero, estuvo marcado por el fuerte poder de decisión del Congreso Nacional sobre este. En este segundo proceso, se establecieron 12 bases que limitaron los temas a discutir, como la exclusión de la plurinacionalidad en Chile. Además, en la elección del Consejo

Constitucional, el Partido Republicano, un partido de extrema derecha, consolidó una gran capacidad de decisión al lograr mayoría absoluta. Esto no solo restringió las posibilidades de cambios profundos, sino que también el diseño mismo del proceso lo hizo menos participativo y más restringido que el anterior (Orellana, 2022).

Considerando lo expuesto y tomando en cuenta la ambivalencia observada en las entrevistas sobre el primer proceso constituyente y la primera propuesta constitucional, y que se expresa en que la mayoría de las personas entrevistadas percibió el proceso como desconectado de la realidad de las mayorías ciudadanas, aunque al mismo tiempo consideraron que la propuesta final representaba un avance en términos de derechos y en las luchas de los movimientos sociales. Esta ambivalencia debe ser entendida en el contexto de la investigación, donde la victoria de la ultraderecha en la redacción de la nueva Constitución y el control predominante de la institucionalidad política tradicional sobre el proceso influyeron en la percepción actual sobre la propuesta. En base a esta investigación, se podría afirmar que esto ha dado lugar a una valoración más positiva de la propuesta, pero también a una crítica significativa, debido al rechazo masivo de la primera propuesta constitucional, lo que refleja una percepción negativa del trabajo realizado, ya que una mayoría considerable la rechazó. Tal como menciona Jelin (2003), es posible observar cómo los elementos del pasado, el presente y las expectativas de futuro (como el temor hacia la segunda propuesta constitucional) intervienen en la visión de los/as entrevistados/as.

Cuarto, las personas entrevistadas destacan que la Asamblea abrió espacios de solidaridad y trabajo colectivo entre los vecinos, lo que se materializó en diversas actividades e iniciativas, como ollas comunes y cabildos. Estas actividades, según las entrevistas, requerían un esfuerzo por parte de sus participantes, quienes trabajaban de manera constante para llevarlas a cabo durante todo el día.

El desarrollo de estas actividades se articulaba, en gran medida, a través de comisiones temáticas que desempeñaron un rol importante en la Asamblea al abordar aspectos relevantes para la comunidad. Por ejemplo, se creó la Comisión

de Salud, encargada de atender a las personas frente a situaciones de represión policial en la Villa; la Comisión de Comunicación, que sintetizaba y difundía información sobre los acontecimientos en Chile relacionados con la revuelta; y la Comisión de Cultura, que organizaba actividades destinadas a fomentar espacios de encuentro y participación entre los vecinos y vecinas. Estas comisiones fueron cruciales para la sostenibilidad y operatividad de la Asamblea.

No obstante, también surgieron críticas hacia su funcionamiento. Con el tiempo, las comisiones comenzaron a desarrollar identidades propias, lo que generó una desconexión con la Asamblea en su conjunto. Adoptaron formas de trabajo propias que derivó en la adopción de lógicas organizativas particulares. En algunos casos, estas lógicas entraron en conflicto con las de otras comisiones, generando tensiones internas. Estos roces, sumados a las tensiones políticas derivadas del "Acuerdo por la Paz" y otros factores externos, contribuyeron, en parte, al debilitamiento y eventual quiebre de la organización.

Considerando los hallazgos de este quinto elemento, resulta difícil afirmar que la Asamblea surgida durante la revuelta social de octubre haya logrado transformar significativamente la vida cotidiana de las personas en la Villa Olímpica. Esto se debe a que su duración y trabajo principal fueron bastante breves. Si bien la Asamblea comenzó alrededor del 19 o 20 de octubre, su funcionamiento se extendió aproximadamente hasta el 15 de noviembre, fecha en que se firmó el "Acuerdo por la Paz". Este periodo, de cerca de un mes, es demasiado corto para integrarse en las prácticas cotidianas de las personas, entendidas como actividades duraderas y continuas, tal como lo plantea Heller (1994) a través de sus ejemplos ilustrativos:

Puede suceder que se caiga enfermo durante unas semanas o unos meses, o bien estar algunas semanas de vacaciones. Durante estos periodos la vida cotidiana se configura de un modo relativamente diverso; después de la curación o del retorno de las vacaciones todo queda igual que antes: la tendencia general no ha cambiado (p. 24)

En ese sentido, aunque las entrevistas reflejan que el impacto de la Asamblea en la vida personal y la memoria colectiva de la Villa Olímpica fue significativo fomentar espacios de sociabilidad y apoyo entre vecinos, dejando valiosos aprendizajes, estas prácticas no pueden considerarse como formas de vida cotidiana cristalizadas en la Villa. Por tanto, podemos señalar que la existencia de la Asamblea es más bien resultado de un acumulado histórico de demandas, experiencias, aprendizajes e hitos de organización política que se pueden rastrear desde el año 2010, por tanto, lo podemos entender como un emergente de todos aquellos procesos.

Desde la perspectiva del concepto de vida cotidiana en la sociología, especialmente a partir de las ideas de Lechner (1984), la vida cotidiana se compone de prácticas que las personas perciben como "normales" o "naturales" y que, aunque constantes, rara vez son reconocidas o reflexionadas conscientemente. Sin embargo, cuando surge la Asamblea, y sumado al contexto de los acontecimientos de la revuelta que comienzan a alterar esa vida "normal", las prácticas cotidianas empiezan a configurarse de manera diferente. A través de las actividades de la Asamblea, emergen formas de alta socialización: conversar con los vecinos, pasar largas jornadas en la plaza, compartir en las ollas comunes, participar en jornadas de reflexión, realizar actividades culturales, o incluso no ir a trabajar. Estos espacios se transformaron en momentos de reflexión y cuestionamiento sobre la vida cotidiana que las personas experimentaban.

Por otro lado, el análisis de las comisiones puede abordarse desde la perspectiva planteada por Giddens (2001) sobre la capacidad de los individuos para innovar y responder creativamente ante situaciones sociales complejas a través de sus decisiones y acciones. La creación de comisiones y el trabajo colectivo entre los vecinos no solo respondían a las necesidades inmediatas de la comunidad, sino que también constituían una reacción frente a una crisis política y social más amplia.

En este contexto, las comisiones no solo desempeñaban una función organizativa, sino que también se convertían en espacios donde las personas podían dialogar, reflexionar, re-pensar su entorno, su vida y la realidad social. Además, estas instancias también cumplieron un rol de cuidado entre los vecinos. Estas iniciativas

abordaban aspectos esenciales de la vida en la Villa Olímpica frente a una situación compleja, desde una perspectiva territorial profundamente arraigada en su propia realidad y experiencia cotidiana, construida y gestionada por los mismos habitantes de la Villa. Un ejemplo destacado es el rol de la Comisión de Salud:

Como te digo [sobre la comisión] de salud al comienzo fue terrible importante porque era todo el tema de gente herida o gente que estaba con pánico [...], de repente habían cabras de la comisión me acuerdo que iban a ver abuelitos que igual estaban mal, por ejemplo como todo el día acá habían así protestas todos los días en la noche entraba el zorrillo para acá, el guanaco [...] persiguiendo gente, culetazos, lacrimógena, mucho ruido en la noche que también provoco como en cierta gente que no estaba ahí sobre todos ancianos que había una población de anciano igual importante como asustados. (Entrevistado, 6)

O también los espacios de reflexión y de compartir que proporcionaba la propia olla común:

es un espacio para la familia y un espacio donde vamos a conversar [...] y poníamos temas que tenían que ver con lo que estaba sucediendo en Chile, pero no necesariamente de ahí íbamos a sacar una declaratoria o una acción, sino que era reflexionar y llegaba mucha gente que no estaba al tanto. Se acercaba gente que no estaba tan vinculada con el proceso político que aquí se estaba cometiendo, pero gente valiosísima que hasta el día de hoy sigue organizada gracias a esos espacios, gracias al espacio de cuidado de niños, el espacio de comida. El espacio de comida llegaba gente que no pudo seguir trabajando, simplemente, y que llegaban a almorzar y era el espacio donde ellos se vinculaban. Entonces decíamos que en el espacio de abastecimiento tienen que suceder cosas, no puede ser un espacio frío donde la gente llegue, tome su plato, se siente a comer, lo lave y se vaya; tiene que ser un espacio de activación. (Entrevistado, 2)

En esa configuración distinta de prácticas los/as entrevistados/as destacaron que estas instancias les permitieron conocer mejor a sus vecinos y vivir momentos importantes donde había una importante convivencia. Por lo tanto, estos espacios también se convirtieron en ámbitos de intervención/activación política social. Por tanto, en las comisiones no solo realizaban acciones materiales, sino que también creaban un espacio reflexivo sobre sus propias vidas. Estas dinámicas sirvieron para cuestionar y reflexionar la vida de los vecinos alterando las rutinas cotidianas que, en un contexto “normal”, seguramente habrían estado centradas únicamente en la vida individual o familiar.

Quinto, a pesar de los desafíos enfrentados, las experiencias vividas en la Asamblea Territorial son reconocidas por las personas entrevistadas como significativas, tanto por su impacto en la vida personal como por su contribución a fortalecer los lazos de comunidad. Según lo señalado en las entrevistas, la Asamblea, a través de sus actividades, permitió ensayar formas alternativas de vida comunitaria y fomentar espacios de sociabilidad y apoyo entre vecinos, dejando valiosos aprendizajes.

No obstante, estas experiencias positivas coexisten con el dolor y el impacto emocional derivados de la represión y las tensiones internas. Esto ha conformado una memoria colectiva que se mueve entre una compleja mezcla de alegría y tristeza, oscilando entre la riqueza de los momentos vividos y los temores generados por la represión y la compleja situación en torno a la represión policial que se vivía en ese momento en el país.

En este sentido, la experiencia de la Asamblea, es valorada como significativa tanto en lo personal como en lo colectivo. Este espacio encarna, al menos en parte, los principios de la acción política en la vida cotidiana, al ser revalorizado como un ámbito de resistencia y transformación social. Esto se vincula con lo planteado por Valenzuela (2022), quien sostiene que las asambleas territoriales o barriales han configurado espacios orientados a la reapropiación del entorno comunitario. En ellas, además de fomentar la deliberación, la reflexión y la problematización de la realidad político-social, también se logra recuperar el sentido de comunidad, un

valor que la sociedad neoliberal, caracterizada por el individualismo, ha contribuido a diluir (Valenzuela, 2022)

A través de sus actividades, la Asamblea permitió ensayar formas alternativas organización de vida barrial y fomentar relaciones de apoyo entre vecinos, demostrando cómo las prácticas políticas pueden realizarse a partir de las dinámicas del día a día. La Asamblea no se trató de vehículo político orientado a disputar el poder en el sistema político tradicional, como un partido político, sino de un espacio para desarrollar estrategias de ayuda gestionadas desde y para los vecinos. Estas soluciones, diseñadas para abordar los problemas cotidianos desde el territorio.

Aunque la Asamblea no se desvinculó completamente de las grandes ideologías tradicionales, se observó una coexistencia de múltiples formas de pensamiento e ideología que convergieron para construir identidades colectivas caracterizadas por su diversidad. Estas dinámicas no representaron necesariamente un quiebre con la política formal; más bien, en la Asamblea se dio una mixtura entre lo formal y lo informal. En este espacio participaron tanto entidades como las juntas de vecinos y sectores vinculados al mundo de los partidos políticos, como también un polo relacionado con la autonomía. Ambos mundos convivieron inicialmente, aunque con el tiempo comenzaron a diferenciarse.

En sexto lugar, se analiza que el debilitamiento y eventual quiebre de la Asamblea Territorial fue resultado de discusiones internas complejas. Las tensiones entre diferentes lógicas políticas y estilos organizativos, sumadas a los conflictos entre la Asamblea y la junta de vecinos, dieron lugar a divisiones que obstaculizaron su cohesión. En este contexto, emergen dos relatos principales: por un lado, algunos entrevistados señalan que el quiebre se produjo porque la Asamblea intentó apoderarse de la junta de vecinos; por otro lado, se plantea que fue la junta de vecinos quien intentó controlar y dominar la Asamblea.

Además, se menciona que la junta de vecinos adoptó una actitud que perjudicó a la Asamblea, negándole el uso de su sede, eso desde el segundo relato. Esto significó

que la Asamblea perdió acceso a recursos esenciales como asientos, cocina, luz y agua. Este enfrentamiento entre la Asamblea y la junta de vecinos provocó que muchos vecinos y vecinas dejaran de participar, lo que a su vez generó una importante desmotivación en la participación y contribuyó al desgaste de la organización, eso sumado, tal como se dijo más adelante, en el contexto de cuando se firmó “El Acuerdo por la paz”.

El caso de la Asamblea Territorial puede entenderse como un ejemplo en el que convergen diversas formas de acción política, tanto tradicionales como informales, teniendo como eje central la vida cotidiana. Tal como señala Zarzuri (2018), las nuevas formas de acción política que se inscriben en la vida cotidiana no suelen adherirse a ideologías tradicionales, sino que se centran en las preocupaciones inmediatas y concretas de los sujetos (Zarzuri, 2018).

En este sentido, la experiencia política de la Asamblea Territorial refleja, según las entrevistas realizadas, una notable atención a las problemáticas inmediatas y específicas de los vecinos, tal como se evidencia en las distintas comisiones. El objetivo era ofrecer respuestas concretas, conectadas a la realidad del territorio. Además, siguiendo la perspectiva de Zarzuri (2018), quienes participaron en la práctica política dentro de la Asamblea no eran, en su mayoría, políticos profesionales, sino vecinos comunes. Sin embargo, es importante señalar que también hubo participación de personas con amplia experiencia política, incluidos militantes de partidos con años de trayectoria. A pesar de ello, la Asamblea fue un espacio abierto a la participación de aquellos sin dicha experiencia. Esto refuerza la idea de que, en este espacio, no es únicamente "el héroe" quien ejerce la política, sino también las personas de a pie, quienes habitan y conocen el barrio.

Finalmente, es importante destacar que esta investigación respalda el esfuerzo señalado por Hardt y Negri (2019), y Lechner (2002), quienes afirman que el colapso de los esquemas tradicionales para comprender la política actual dificulta la construcción de estrategias efectivas y sostenibles para el cambio social, pero también para comprenderlo. Dentro de la Asamblea, se observa una gran diversidad de opiniones y posicionamientos políticos lo que lleva a considerar que la Asamblea

representa una realidad política heterogénea (Orellana, 2022), en la que se evidencian mixturas y ambivalencias en diversos ámbitos políticos.

Ante esta gran diversidad, la Asamblea se configura como un espacio propicio para la creatividad y la experimentación. Esto se puede observar, por ejemplo, en las tensiones entre la Asamblea y la junta de vecinos, que no solo pone de manifiesto los conflictos entre lo "tradicional, institucional o formal" y lo "autonomista, informal o alternativo", sino que también revela la posibilidad de generar formas de organización en las que estos elementos puedan converger de distintas maneras. En ciertos momentos, estos elementos pueden dialogar, llegar a acuerdos, fusionarse y, tal como señalan las entrevistas, generar espacios democráticos, inclusivos y en consonancia con las necesidades del territorio.

- **Bibliografía.**

- Araujo, K (2019) *Hilos tensados*, Editorial Usach, Santiago de Chile.
- Audiza, y Bosch (2004) *Comportamiento político y electoral*, Ariel SA
- Bell, A. (2013) *Regionalismo Autonómico: Fundamentos de un proyecto estratégico región de Tarapacá*. Editorial Norte Fuerte.
- Droguett, R. F. (2022) *Auto etnografía de la manifestación política en el levantamiento social del 2019 en Chile*, Campos en Ciencias Sociales, 10(2), Santiago.
- Estalella, A., & Corsín Jiménez, A. (2013). *Asambleas populares: el ritmo urbano de una política de la experimentación*.
- Flick U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Introducción a la investigación cualitativa, 1-327.
- Fuentes, C (2021) *El descontento global con la democracia*, Ciper, Chile.
- Heller, A. (1994). *La sociología de la vida cotidiana*. AKAL
- Godoy, M., & Poblete, F. (2006). *Sobre antropología, patrimonio y espacio público: Manuel Delgado*. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (10), 49-66.
- Jelin, E. (2003) *Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales*. Cuadernos del IDES, 2, 1-27.
- Lechner, N. (1984) *Notas sobre la vida cotidiana I/1: habitar, trabajar, consumir*. FLACSO, Chile.
- Lechner, N. (2002). *Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política*. LOM ediciones.
- Mateos, A. (2009) *Ciudadanos y participación política. Materiales del área de ciencia política y de la administración de la Universidad de Salamanca*. <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/ciudadanosyparticipacion.pdf>.
- Montesperelli, P. (2005) *Sociología de la memoria*. Ediciones Nueva Visión.
- Negri, A., & Hardt, M. (2019). *Asamblea*. Ediciones AKAL.

- Orellana Águila, N. (2022) *Asambleas territoriales y proceso constituyente en Chile. Entre afirmar autonomías y revitalizar la acción política*. Divergencia, 11(19).
- Pleyers, G (2019) *Movimientos sociales en el siglo xxi*. Editorial Icaria.
- PNUD (2017). *Diagnóstico sobre la Participación Electoral en Chile. Proyecto Fomentando la Participación Electoral en Chile*. Santiago de Chile Programa De Las Naciones Unidas para el Desarrollo
- PNUD (2021). *¿Votar o no votar? Entiendo las razones que explican el abstencionismo electoral*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- PNUD (2004) *la democracia en América Latina Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Ramos, D. (2013). La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio, *Realitas, Revista de ciencias sociales, humanas y artes*, 1 (1), 37-41.
- Ruiz, C (2020) *Octubre Chileno: la irrupción de un nuevo pueblo*, editorial Taurus, Santiago de Chile.
- Sampieri, R. H. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México
- Senn Godoy, F., & Manríquez Hizaut, J. (2016). *La vida y la protesta en un territorio habitado y vigilado por militares: represión y resistencia al poniente del Estadio Nacional. Villa Olímpica, Santiago (1983-1987)*.
- Servicio Electoral de Chile. Servel. Estadísticas, resultados históricos (1988 a 2021). <https://www.servel.cl/estadisticas-2/>
- Sociales, R. A. (2006). *Manuel Delgado Sobre antropología, patrimonio y espacio público*. Barcelona, España.
- Triguboff, M. (2011). *Acción colectiva, vida cotidiana y trayectorias: El caso de las asambleas de la Ciudad de Buenos Aires (2001-2007)*. Runa, 32(1), 45-62.

- Valenzuela, K. (2022) Asambleas territoriales. El despertar chileno: revuelta y subjetividad política, El despertar Chileno: revuelta y subjetividad
- Vallés (2004) *Ciencia política. Una introducción*. Ariel, SA
- Velázquez, F (2020) *A un año del 25-O: Así está la democracia directa en los barrios Villa Olímpica y Yungay*, Revista Interferencia.
- Villa Olímpica/Ñuñoa, Santiago de Chile - Casiopea. (s.f.). Casiopea. https://wiki.ead.pucv.cl/Villa_Olimpica/Ñuñoa,_Santiago_de_Chile
- Zarzuri, R. (2010). Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile. *Utopía y praxis latinoamericana*, 15(50), 103-115.-Zarzuri, R. (2010). Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile. *Utopía y praxis latinoamericana*, 15(50), 103-115.

Anexos: Tablas de análisis y construcción de dimensiones.

- ¿Qué significó para ti el estallido o revuelta del 18 de octubre del 2019? (Grupo 1)

• Entrevista 1	• Entrevista 2	• Entrevista 3	• Entrevista 4
• Momento histórico	• Experiencia política pasado, previo 2019	• Momento soñado	• Muy tenso con la situación
• Recuerdo protesta como niño	• División política en la villa antes del estallido	• Soñar las trasformaciones de la realidad	• No entender que pasaba
• Distinta revuelta culturalista	• 2016 juntar nuevamente las aguas	• Igual sentía susto	• No ir a la pega
• Reactivación anímica	• 2016-2017 puente junta de vecinos	• Dando la vida	• Momento que había esperado
• Imaginar vida no capitalista	• Proceso activación redes	• Cuidado entre vecinos	• Un carrusel de emociones
• No despertamos	• Representatividad cuestionada	• No todos los vecinos de acuerdo	• No tenías herramientas
• Vivir de manera más comunitaria	• La villa se desplego desde el día 1	• Nos juntábamos con otros territorios	• Sensibilidades dictadura
• Ciudadanía popular	• Comenzar vivir proceso	• Acéfalos en organización	• Mucha intensidad
• Conversaciones micro grupos asamblea	• Se armó rondines	• Poco reales	•

- **¿Qué significó para ti el estallido o revuelta del 18 de octubre del 2019? (Grupo 2)**

• Entrevista 5	• Entrevista 6	• Entrevista 7	• Entrevista 8
• Empecé a conocer a mis vecinos	• Lo viví muy localmente	• Utópico pero doloroso	• Sentirme parte
• Violencia policial, represión Villa Olímpica	• Historia previa al estallido	• Me di cuenta que éramos muchos	• Me dejó un saldo positivo
•	• Revuelta fue revitalizante	•	•
•	• Fue como un revivir	•	•
•	• Fue un proceso de reapropiación	•	•
	Vivir en un mundo que queríamos vivir		
	Asamblea como horizonte		
	Vivir la vida que queríamos		

